



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

CLIMA SOCIAL ESCOLAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE TERCERO A
QUINTO AÑO DE SECUNDARIA DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE
LIMA SUR

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA

ROSA EUGENIA SANCA MENDOZA
ORCID: 0000-0001-8753-1768

ASESORA

MAG. JENNIFER FIORELLA YUCRA CAMPOSANO
ORCID: 0000-0002-2014-1690

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

PROBLEMAS RELACIONADOS AL ÁMBITO EDUCATIVO

LIMA, PERÚ, JULIO DE 2023



CC BY-SA

<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Esta licencia permite a otros re-mezclar, modificar y desarrollar sobre tu obra incluso para propósitos comerciales, siempre que te atribuyan el crédito y licencien sus nuevas obras bajo idénticos términos. Cualquier obra nueva basada en la tuya, lo será bajo la misma licencia, de modo que cualquier obra derivada permitirá también su uso

Referencia bibliográfica

Sanca Mendoza, R. E. (2023). *Clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.

HOJA DE METADATOS

Datos del autor	
Nombres y apellidos	Rosa Eugenia Sanca Mendoza
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	73035262
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-8753-1768
Datos del asesor	
Nombres y apellidos	Jennifer Fiorella Yucra Camposano
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	44745102
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-2014-1690
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Laura Fausta Villanueva Blas
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09749871
Secretario del jurado	
Nombres y apellidos	Nancy Mercedes Capacyachi Otarola
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07744273
Vocal del jurado	
Nombres y apellidos	Silvana Graciela Varela Guevara
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	47283514
Datos de la investigación	
Título de la investigación	Clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur
Línea de investigación Institucional	Persona, Sociedad, Empresa y Estado
Línea de investigación del Programa	Problemas relacionados al ámbito educativo
URL de disciplinas OCDE	https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.00

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Lima, el Jurado de Sustentación de Tesis conformado por los psicólogos colegiados: Dra. Laura Fausta Villanueva Blas quien lo preside, la Dra. Nancy Mercedes Capacyachi Otárola como secretaria y la Dra. Silvana Graciela Varela Guevara como vocal, reunidos en acto público para dictaminar la tesis titulada:

**CLIMA SOCIAL ESCOLAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE
TERCERO A QUINTO AÑO DE SECUNDARIA DE DOS
INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LIMA SUR**

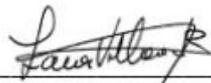
Presentada por la Bachiller:

SANCA MENDOZA, ROSA EUGENIA

Para obtener el **Título Profesional de Licenciada en Psicología**; luego de escuchar la sustentación de la misma y resueltas las preguntas del jurado, acuerdan:

APROBADA POR UNANIMIDAD

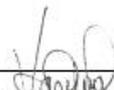
En fe de lo cual firman los miembros del jurado, a los once días de julio de 2023.



Dra. Laura Fausta Villanueva Blas
C.Ps.7452
Presidenta



Dra. Nancy Mercedes Capacyachi Otárola
C. Ps. P. 4126
Secretaria



Dra. Silvana Graciela Varela Guevara
C. Ps. P. 24029
Vocal

ACTA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo Jennifer Fiorella Yucra Camposano docente de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Salud de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú, en mi condición de asesora de la tesis titulada:

"CLIMA SOCIAL ESCOLAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE TERCERO A QUINTO AÑO DE SECUNDARIA DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LIMA SUR"

De la bachiller Rosa Eugenia Sanca Mendoza, constato que la tesis tiene un índice de similitud de 20% verificable en el reporte de similitud del software Turnitin que se adjunta.

La suscrita analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Autónoma del Perú.

Lima, 13 de febrero de 2023



Jennifer Fiorella Yucra Camposano

DNI: 44745102

DEDICATORIA

Este trabajo de investigación es dedicado a mis padres María y Víctor por brindarme su apoyo incondicional a lo largo de mi carrera, siendo una fuente de superación personal, de perseverancia y del seguir luchando por mis sueños.

AGRADECIMIENTOS

A los directores, maestros y estudiantes de las instituciones educativas, por su participación y colaboración en la ejecución de la investigación.

A los que fueron mis asesores Walter Capa Luque y Jennifer Yucra Camposano por los conocimientos entregados, los mismos que han servido, sirven y servirán para aplicarlos en futuras investigaciones.

A las personas que estuvieron presentes brindándome su apoyo durante el desarrollo del presente estudio.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
RESUMO	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1 Realidad problemática.....	12
1.2 Justificación e importancia de la investigación.....	16
1.3 Objetivos de la investigación: general y específicos	17
1.4 Limitaciones de la investigación	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1 Antecedentes de estudios	21
2.2 Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado	27
2.3 Definición conceptual de la terminología empleada	44
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1 Tipo y diseño de investigación.....	47
3.2 Población y muestra	47
3.3 Hipótesis	48
3.4 Variables – Operacionalización	48
3.5 Métodos y técnicas de investigación	50
3.6 Procesamiento de los datos	56
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	
4.1 Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable.....	60
4.2 Contrastación de hipótesis	61
CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1 Discusiones	64
5.2 Conclusiones.....	71
5.3 Recomendaciones.....	72
REFERENCIAS	
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Definición operacional del clima social escolar basada en indicadores
Tabla 2	Definición operacional de la agresividad basada en indicadores
Tabla 3	Estructura factorial de CESSCE
Tabla 4	Estadísticos de confiabilidad de CECSCCE
Tabla 5	Estructura factorial de CAPIA
Tabla 6	Estadísticos de confiabilidad de CAPIA
Tabla 7	Análisis de normalidad con Kolmogorov-Smirnov para las variables de estudio
Tabla 8	Tipos de clima social escolar en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria
Tabla 9	Niveles de agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria
Tabla 10	Análisis de correlación entre clima social escolar y agresividad
Tabla 11	Análisis de correlación entre clima social escolar y agresividad según sexo
Tabla 12	Análisis de correlación entre clima social escolar y las dimensiones de agresividad

CLIMA SOCIAL ESCOLAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE TERCERO A QUINTO AÑO DE SECUNDARIA DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LIMA SUR

ROSA EUGENIA SANCA MENDOZA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

El presente estudio tuvo como finalidad establecer la relación entre clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur. El diseño de investigación fue no experimental, transversal y de tipo correlacional. Se empleó una muestra de 155 estudiantes del tercer al quinto año de secundaria de ambos sexos, con edades entre los 14 y 17 años. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva y el Cuestionario de Clima social del centro escolar. Los resultados mostraron una relación inversa significativa entre las variables clima social escolar y agresión ($r=-.153$, $p<.05$), así mismo se evidenció relación inversa significativa de ambas variables para las mujeres ($p<.05$) mas no para los varones, también se encontró relación significativa ($p<.05$) entre clima social escolar y las dimensiones: agresividad premeditada ($r=-.144$) y agresividad impulsiva ($r=-.139$). Además, se obtuvo que un 53.3% de estudiantes perciben un clima social escolar inadecuado y un 79.4% de los adolescentes presentan un nivel de agresividad entre alto y moderado.

Palabras clave: clima, agresividad, premeditada, impulsiva

**SCHOOL SOCIAL CLIMATE AND AGGRESSIVENESS IN STUDENTS FROM
THIRD TO FIFTH YEARS OF SECONDARY OF TWO EDUCATIONAL
INSTITUTIONS OF SOUTH LIMA**

ROSA EUGENIA SANCA MENDOZA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The purpose of this study was to establish the relationship between school social climate and aggressiveness in students from third to fifth year of secondary school from two educational institutions in South Lima. The research design was non-experimental, cross-sectional and correlational. A sample of 155 students from the third to the fifth year of secondary school of both sexes was used, with ages between 14 and 17 years. The instruments used were the Premeditated and Impulsive Aggression Questionnaire and the School Social Climate Questionnaire. The results showed a significant inverse relationship between the variables school social climate and aggression ($r=-.153$, $p<.05$), likewise a significant inverse relationship of both variables was evidenced for women ($p<.05$) but not for in males, a significant relationship ($p<.05$) was also found between the school social climate and the dimensions: premeditated aggressiveness ($r=-.144$) and impulsive aggressiveness ($r=-.139$). In addition, it was obtained that 53.3% of students perceive an inappropriate school social climate and 79.4% of adolescents present a high to moderate level of aggressiveness.

Keywords: climate, aggressiveness, premeditated, impulsive

CLIMA SOCIAL ESCOLAR E AGRESSIVIDADE EM ALUNOS DO TERCEIRO AO QUINTO ANOS DO SECUNDÁRIO DE DUAS INSTITUIÇÕES DE EDUCAÇÃO DE LIMA SUL

ROSA EUGENIA SANCA MENDOZA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

O objetivo desta pesquisa foi estabelecer a relação entre o clima social escolar e a agressividade em alunos do terceiro ao quinto ano do ensino médio de duas instituições de ensino no sul de Lima. O desenho da pesquisa foi não experimental, transversal e correlacional. Foi utilizada uma amostra de 155 alunos do terceiro ao quinto ano do ensino médio, de ambos os sexos, com idades entre 14 e 17 anos. Os instrumentos utilizados foram o Questionário de agressividade premeditada e impulsiva e o Questionário de Clima Social Escolar. Os resultados mostraram uma relação inversa significativa entre as variáveis clima social escolar e agressão ($r = -.153$, $p < .05$), da mesma forma uma relação inversa significativa de ambas as variáveis foi evidenciada para as mulheres ($p < .05$), mas não para os varões, também foi encontrada uma relação significativa ($p < 0,05$) entre o clima social escolar e as dimensões: agressividade premeditada ($r = -.144$) e agressividade impulsiva ($r = .139$). Além disso, obteve-se que 53,3% dos alunos percebem um clima social escolar inadequado e 79,4% dos adolescentes apresentam um nível de agressividade alto a moderado.

Palavras-chave: Clima, agressividade, premeditada, impulsiva.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio pretende estudiar las variables clima social escolar y agresividad, dado a que no se evidencian estudios recientes donde se relacione a ambas variables.

La institución educativa es el segundo lugar en el cual los adolescentes transcurren un mayor tiempo de sus vidas, donde desarrollan habilidades socioemocionales y se preparan para una nueva interacción cuando este se enfrente a la vida, es aquí que el clima social escolar que se presenta en la institución va influir en el adolescente el cual se encuentra pasando por una etapa de cambios emocionales, físicos y sociales, donde es importante para él sentirse protegido, comprendido y tratado justamente por su medio, pero si en caso este perciba un clima cerrado, no coherente o autoritario, esto generará comportamientos hostiles como la agresividad entre los mismos estudiantes o estudiantes – profesores, lo cual crea la posibilidad que el adolescente genere un conductas delictivas, comportamientos antisociales o adicciones. Si bien el clima social escolar adecuado es un aporte para la mejora del aprendizaje del estudiante también fomenta el establecimiento de relaciones constructivas y la toma de decisiones. En esta introducción, se detallarán cinco capítulos trabajados en la investigación divididos de la siguiente manera:

En el primer capítulo, se describió el planteamiento del problema, la formulación del problema, el objetivo general y los específicos, la justificación del estudio y limitaciones del estudio.

En el segundo capítulo, se mostraron los antecedentes internacionales como nacionales de las variables de la investigación, luego se ven las bases teóricas, así como una revisión de los puntos más importantes.

En el tercer capítulo, se presentó el tipo y diseño de investigación, así mismo se describió la población y muestra, posteriormente se plantea la hipótesis general como también las hipótesis específicas, además se describió la operacionalización de cada variable junto a los instrumentos de medición y el procedimiento de análisis estadísticos utilizados.

En el cuarto capítulo, se presentaron los resultados obtenidos y las interpretaciones de las variables de estudio.

En el quinto capítulo se redactó la discusión de los resultados, las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Realidad problemática

Algunos de los problemas que aún persisten son la agresividad y violencia donde el adolescente está teniendo mayor papel protagónico, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) revela que debido al homicidio cada año fallecen 200 000 adolescentes convirtiéndose uno de los principales motivos de mortalidad, también se menciona que cuatro de cada diez jóvenes participaron en peleas además cada año hay una cantidad alta de adolescentes que presenta lesiones graves infligidas por su semejante, junto a esto evidenció que uno de cada cuatro adolescentes fue víctima de acoso.

Datos más recientes sobre la agresión en el ámbito educativo se pueden encontrar en los datos estadísticos de 2018 del Instituto de Estadísticas de la UNESCO (IEU, 2019), mostrando que un tercio de adolescentes alrededor del mundo fueron víctimas de acoso escolar, siendo la amenaza física la más frecuente, mientras que en Norteamérica y Europa se es frecuente la violencia psicológica seguida del acoso sexual.

Según el análisis de Román y Murillo (2011), acerca de las cifras del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (Serce) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) elaborado en medio de los años 2005 y 2009 en 16 países de Latinoamérica, más de la mitad de escolares del sexto grado de primaria sufrió de acoso escolar, dándose principalmente en el Perú el tipo de maltrato verbal (insultos o amenazas) por algún compañero, siendo el sexo masculino el mayor afectado, generando problemas en el desempeño escolar.

A través de las noticias se puede ver que hay un aumento en cuanto a infractores y agresores siendo cada vez más jóvenes los que cometen estos delitos.

El Ministerio de Justicia y Derechos Humanos junto al Programa Conjunto de las Naciones Unidas para la Seguridad Humana refiere que en la última década se registró un 150% de incremento significativo de adolescentes infractores, además se data que en el 2016 hubo una cantidad mayor de transgresiones perpetradas en la región Lima Metropolitana (29.0%) y La Libertad (13.4%), cometiendo delitos como robo agravado, homicidio simple y calificado, tráfico ilícito de drogas, violación sexual o tendencia de armas, todos ellos asociados a conductas agresivas, también se pudo ver que muchos de los adolescentes no presentaban una adecuada relación con la familia, los padres o pariente cometieron un delito, no terminaron los estudios o tenían amistades en problemas con la autoridad (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2017).

Respecto las investigaciones ejecutadas por la organización Fomento de la Vida (Fovida), Villa El Salvador es uno de los cinco distritos donde se presentan un mayor número de casos de bullying y violencia juvenil. Dónde Acevedo menciona que más del 60% de habitantes de los sectores consideran la existencia de un nivel elevado de agresividad en la sociedad y por consiguiente en las entidades educativas (Andina, 2014). Adicionalmente, Gutiérrez (2018) recalca las investigaciones (Narro, 2018; Ochoa, 2018) realizadas en Villa El Salvador las cuales revelan que los adolescentes tienen una alta prevalencia de conductas agresivas o el uso de fuerza contra sus semejantes.

Blaya et al. (2006) realizaron una investigación de comparación respecto al clima y violencia escolar en España y Francia, donde los alumnos se mostraron descontentos con el clima escolar, asimismo se evidenció quienes sufren violencia no perciben seguridad en la escuela revelando mayores puntajes de insatisfacción.

Posteriormente, en el reportaje del periódico El Mundo (2019) de España se refiere que un 96% del alumnado se siente feliz y satisfecho con su vida, siendo un país donde se ven menores reportes de bullying no obstante se ven datos que resultan interesantes debido a que si hay un adecuado clima escolar, cuál es el motivo del porque un 39% de alumnos menciona que el profesor debe esperar un prolongado tiempo para que la clase se tranquilice o la existencia de una cantidad alta de alumnos que se saltan las clases y el de un número mayor de alumnos que llegan tarde.

En un estudio realizado en México se pudo probar mediante una intervención directa de los docentes y labores educativas de seguridad junto a un clima social positivo ayudan a la disminución de casos de acoso entre escolares, esto nos quiere decir que una adecuada relación entre escolares y docentes, y la apreciación de clima escolar de calidad beneficia a la disminución del acoso escolar (Valdés et al., 2018).

En la investigación realizada en el pueblo de Antioquia-Colombia por Moratto et al. (2017) se puede ver la correlación entre la percepción de un clima escolar no adecuado y la manifestación de escenarios desfavorables como la intimidación escolar, dado que se halló una relación causal, puesto que ante una mayor percepción de un clima escolar inadecuado surgirá un mayor riesgo de presenciar intimidación entre estudiante-estudiante o docente-estudiante.

Dentro del contexto nacional, el Ministerio de Educación (Minedu, 2016) refiere que las instituciones educativas muestran dificultades al integrar en sí mismas una resolución de conflictos y toma de decisiones, donde uno de los factores se debe a un clima institucional con poca tolerancia a las diferencias, impersonal, basado en la desconfianza, con escasas herramientas para solucionar conflictos sin hacer uso de la violencia y donde se limitan las posibilidades de desarrollo personal por las bajas expectativas hacia el educando.

Viéndose resultados en la encuesta realizada por Young Voice Perú en el 2017, ejecutada por Save the Children donde adolescentes escolares entre 12 y 17 años fueron acosados durante el 2017, el 45% testificó ver a alguien siendo golpeado en la escuela, un 43% expresó haber sido acosado en las redes sociales, mientras que el 22% se preocupaba de ser una posible víctima de acoso y un 35% se mostró inseguro durante el recreo y en su propia aula, asimismo se registró que la mayoría de casos de bullying son dados en el nivel secundario (Sausa, 2018).

Se sabe que en la adolescencia ocurre un proceso de cambios en el cual se puede tomar una actitud conflictiva como mecanismo de defensa, donde la inestabilidad emocional y conducta irresponsable no necesariamente se debe a la falta de desarrollo del cerebro, si no a las relaciones e influencias sociales (Epstein, como se citó en Serrano, 2018). Parte de esto se evidencia en el estudio realizado por Postigo et al. (2019) en el cual los adolescentes toman como algo normal el que un compañero sea agredido y que no hay motivo para enfadarse debido a que para ellos es una broma, e inclusive se busca justificar al agresor.

Como se pudo observar en los datos anteriores las conductas relacionadas a la agresividad en los adolescentes han ido en aumento y una parte de ello se ve relacionado al aspecto educativo siendo más específicos en el clima escolar, como mencionan Martín et al. (2017) el contexto social tiene un rol importante en la violencia, sea favoreciendo su comienzo, cediendo su acontecimiento, protegiendo valores, expectativas o inclusive si la violencia debe ser supuesta como tal. Es aquí que el clima social escolar además de ser soporte para el aprendizaje académico, también es parte del desarrollo de habilidades socioemocionales ayudando al estudiante a identificar, reconocer y manejar sus emociones, además fomenta el establecimiento de relaciones constructivas y la toma de decisiones de manera

reflexiva y responsable en diversos ámbitos de vida del alumnado. En caso esta no se dé adecuadamente el adolescente como futuro adulto no tendrá el esperado desenvolvimiento en la sociedad, cometiendo infracciones sin poder alcanzar un bienestar psicológico.

Frente al contexto presentado se decidió trabajar en la investigación correlacional entre el clima social escolar y agresividad, por ello la necesidad de aclarar la pregunta de investigación:

¿Cuál es la relación que existe entre el clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur?

1.2 Justificación e importancia de la investigación

En el Perú podemos ver su relevancia en el ámbito educativo y social, siendo evidente que los casos de violencia escolar se han hecho más notorios dado a que ahora se cuenta con una plataforma virtual (SÍseVe) brindada por el Ministerio de Educación donde cualquiera que pertenezca al plantel educativo puede denunciar de manera anónima y solicitar ayuda. En el 2018 a mitad de año se registraron 2,384 casos de maltrato posteriormente en el 2019 se duplicó el número de casos (4,931), Rojas (2019). Sin duda es importante prestar atención a las conductas de los estudiantes, como menciona Taddey (2018) durante la niñez y adolescencia se puede identificar la conducta agresiva como un predictor a la violencia a futuro, para ello este problema debe ser contrarrestado, en el caso de las instituciones educativas el presentar un adecuado clima escolar donde no tan solo el alumno se sienta protegido e integrado con esta, sino que también todo el plantel educativo sea parte de la prevención y así los índices de agresividad puedan ser menores a los usualmente vistos.

Seguidamente se detallará la justificación de la importancia de investigar las variables clima social escolar y agresividad en los siguientes planos:

Teórica

Los nuevos datos obtenidos en el presente estudio serán relevantes debido que no se evidencian recientes estudios en el Perú los cuales trabajen una correlación entre clima social escolar y agresividad. Dado ello se aportarán conocimientos actuales y los hallazgos servirán de base para generar interés en realizar investigaciones en el ámbito psicológico sobre este tema.

Metodológica

Se aportará con la revisión de confiabilidad y validez de los instrumentos psicométricos utilizados, las cuales podrán ser de uso en futuras investigaciones.

Práctica

Por medio de los datos obtenidos al finalizar la investigación, las autoridades del centro educativo (directores, coordinadores, profesores o el psicólogo educativo) podrán conocer la realidad de sus estudiantes y así se implementarán nuevas estrategias que ayuden a mejorar el clima social escolar y disminuir el nivel de agresividad en los estudiantes.

1.3 Objetivos de la investigación: general y específicos

Objetivo general

- Establecer la relación entre clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur

Objetivos específicos

- Identificar el tipo de clima social escolar en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur

- Identificar el nivel agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur
- Identificar la relación entre clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur, según sexo
- Identificar la relación entre clima social escolar y dimensiones de agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur

1.4 Limitaciones de la investigación

Se tuvo una limitación teórica, en cuanto al acceso de antecedentes donde se planteó el estudio de la relación entre el clima social escolar y la agresividad, razón por la cual se tuvo que acudir a antecedentes indirectos. Esta búsqueda fue realizada en las siguientes bases de datos: PROQUEST, EBSCO, RENATI, entre otros.

Con respecto a los recursos financieros hubo ciertas limitaciones, dado a que no se pudo adquirir libros como: clima social escolar por Aron y Milicic, agresividad injustificada, bullying y violencia escolar por Ortega o inclusive el manual original del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes, los cuales podrían haber aportado otros puntos de información al estudio.

Debido a que el diseño de la investigación es no experimental, no se pueden neutralizar las variables externas las cuales dificultan encontrar una validez interna en el trabajo.

También se tuvo una limitación a nivel muestral, debido a que el centro educativo se encontraba realizando actividades por su aniversario, por lo cual la evaluación fue realizada en diferentes días, además una de las secciones de quinto

de secundaria se encontraba de viaje de promoción y debido a su tardía integración solo se pudo evaluar a algunos de los alumnos.

Dado que en la investigación se realizó con solo dos instituciones educativas de Villa El Salvador y se usó un muestreo no probabilístico, los datos no podrán ser generalizados a nivel distrital.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de estudios

Antecedentes Nacionales

Collado y Matalinares (2019) analizaron la correlación entre esquemas maladaptativos tempranos y agresividad. Para ello se trabajó con 641 estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria de Lima Metropolitana. Para la evaluación se utilizó el cuestionario de agresión de Buss y Perry, y el cuestionario de esquemas desadaptativos tempranos. Se halló una relación significativa y positiva ($p < .05$); en cuanto a la variable agresividad prevaleció el nivel medio 33,9 % y mientras el 8,4 % se ubicó en un nivel muy alto, con excepción de la subescala ira que alcanzó una puntuación baja 30,3 %.

Farro y Gamarra (2019) analizó el nivel de clima social escolar en adolescentes de una institución educativa estatal de Huacho, su muestra estuvo compuesta por 91 estudiantes del nivel secundaria, con edades de 12 a 17 años, a quienes se les aplicó la escala de clima escolar de Moos. De acuerdo a los resultados solo un 27% consideran que existe un clima social escolar alto mientras que un 73% un clima social escolar medio.

Segura (2019) determinó la correlación entre el clima social escolar y la violencia escolar, por ello trabajó con 500 escolares del nivel secundaria de dos centros educativos del Distrito de Los Olivos. Aplicaron el cuestionario de violencia escolar – CUVE3 y el cuestionario clima social del centro escolar. Se halló una relación significativa e inversa ($r = -.68$ y $p < .05$). En cuanto al nivel de clima social escolar, el 56% perciben un nivel regular, mientras que un 25.6% percibe un nivel malo y un 18.4% considera un nivel bueno de clima social escolar.

Aclari y Rodríguez (2018) determinaron la correlación entre clima escolar y acoso, para ello la muestra fue de 1560 adolescentes del nivel secundario desde los

13 a 18 años de entidades educativas de San Juan de Lurigancho. Para la realización del estudio aplicaron el cuestionario de clima social del centro escolar y la encuesta adolescent peer relations instrument – bullying. Se pudo hallar una correlación de tipo negativa inversa ($r = -.29$; $p = .01$), concluyendo que mientras un estudiante perciba un clima escolar adecuado este tendrá menor posibilidad de sufrir de acoso escolar.

Larico y Zavala (2018) buscaron hallar la correlación entre clima social escolar y bullying, utilizaron una muestra de 209 adolescentes de ambos sexos del cuarto grado de secundaria de la I.E.S. San Martín de la ciudad de Juliaca, se les evaluó con la escala de clima social escolar (SES) y el autotest de Cisneros de Oñate y Piñuel (2005). Con ello se demostró que existe correlación inversa ($r = -.29$, $p = .03$), refiriendo que el educando al poseer un adecuado clima social escolar muestra bajos índices de bullying. En cuanto al clima social escolar un 77.5% de los estudiantes ubica en un nivel medio, un 10% un nivel alto y un 12.4% un nivel bajo.

Balarezo y Sánchez (2017) realizaron un estudio para determinar la relación entre la agresividad premeditada e impulsiva y el clima social escolar en 73 escolares del primer y segundo grado, con edades desde los 12 a 15 años de un establecimiento educativo de Pacasmayo – La Libertad. Se administró el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva y la escala de clima social escolar (CES). De acuerdo a los datos obtenidos en el estudio se pudo ver que un 21,9% de escolares presentaron agresividad premeditada en un nivel alto, por otro lado, en el clima social escolar se pudo el siguiente porcentaje en sus sub escalas de implicación un 56%, competitividad un 41%, organización un 90% e innovación un 53%. Para dar por concluido se halló una correlación negativa entre agresividad premeditada y clima social escolar ($r_s = -.290$ y $p < .05$).

Jiménez (2017) buscó analizar el nivel de agresividad en una muestra de 136 adolescentes del nivel secundario matriculados en el presente año en la Institución Pedagógica San Juan de la Virgen Tumbes, para obtener los resultados se utilizó la encuesta de agresividad de Buss Durkee. Se demostró que un 64% de estudiantes presentan un nivel de agresividad promedio, 21% en un nivel bajo mientras un 15% presenta un nivel alto de agresividad.

Córdova (2017) buscó comparar el nivel de percepción del clima social de entidades educativas públicas y privadas, para ello trabajó con 138 estudiantes de entidades públicas y 95 estudiantes de instituciones privadas, ambos del nivel secundaria de la región de Huancavelica. Se utilizó el cuestionario de clima social del centro escolar. Con un nivel de significancia del 95% se demostró que no hay diferencia estadística significativa entre ambas entidades educativas públicas y privadas. Un 51.6% de la institución educativa privada y un 60.9% de la institución educativa pública percibieron un clima escolar positivo.

Montalvo (2017) analizó la relación entre clima escolar y rendimiento académico en preadolescentes, para ello su muestra fue de 244 escolares de una institución pedagógica estatal de Ica, se aplicó la escala de clima escolar (CES) y una hoja de registros académicos. Se demostró que hay una correlación positiva débil y significativa entre las variables ($r_s = .124$; $p = .027$); en cuanto al clima escolar se pudo ver que un 41% se ubicó en un nivel promedio, 25% tiende a bueno, 23% en un nivel bueno y solo un 6% en un nivel malo.

Flores y Neyra (2016) hallaron la correlación entre el clima social escolar y el autoconcepto, para ello trabajaron con 164 estudiantes de 16 a 18 años de un colegio nacional de Lima Norte. El instrumento usado fue el cuestionario de autoconcepto GARLEY y el cuestionario de clima social del centro (CECSE). Los resultados

mostraron una correlación entre las variables ($r=.495$, $p<.05$); respecto al autoconcepto no se hallaron diferencias según sexo, de igual manera en referencia al clima escolar donde también se puntúa en un nivel de tendencia alta.

Raffo (2016) analizó la relación agresividad premeditada e impulsiva y las estrategias de afrontamiento, para el estudio se trabajó con 445 escolares varones del nivel secundario de 12 a 17 años de una institución educativa pública de Trujillo. Utilizaron la escala de afrontamiento para adolescentes y del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva. Los datos mostraron una relación positiva, altamente significativa y de grado débil ($p<.01$) entre las dimensiones agresividad premeditada y los estilos falta de afrontamiento y hacerse ilusiones; del mismo modo entre agresividad impulsiva con los estilos acción social e intervenir en amigos íntimos ($p<.01$); también se pudo ver una mayor predominancia del nivel alto en agresividad impulsiva (27.2%) en comparación a la agresividad premeditada (11.3%).

Montoya (2015) halló la correlación entre la agresividad premeditada-impulsiva y el acoso escolar, trabajando con 154 estudiantes entre los 12 y 17 años de dos instituciones educativas del distrito de Chepén. Utilizó el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva junto al instrumento para la evaluación de Bullying, de acuerdo a los datos encontrados se evidenció una relación positiva altamente significativa y de grado débil ($p<.01$) entre agresividad premeditada e impulsiva y el acoso escolar.

Antecedentes internacionales

Fuentes (2019) analizó la conducta agresiva y la convivencia escolar, se contó con una población de 180 adolescentes y se trabajó con una muestra de 45 de ellos, de décimo año de educación básica de la unidad educativa "Quevedo". Los instrumentos usados fueron el cuestionario de conductas agresivas y el cuestionario

de convivencia escolar, ambas válidas y confiables para la muestra. Se halló una correlación moderada e inversa ($r = -.544$, $p = .01$). Además, un 64.44% de estudiantes alcanzó un puntaje alto en la conducta agresiva.

Guzmán (2018) halló la relación entre agresividad y conductas antisociales, su muestra fue de 48 estudiantes del segundo y tercero básico del INEB, Colonia del maestro de Quetzaltenango. Se hizo uso de la prueba INAS-87 y el cuestionario de conductas antisociales y delictivas A-D. Se halló que las correlaciones tienen una correlación positiva muy alta ($r = .90$), revelando a mayor nivel de agresividad, mayores conductas antisociales o viceversa. En cuanto al nivel medio de agresividad un 80% de los hombres tuvieron un mayor porcentaje que las mujeres (66.67%), mientras que en el nivel alto un 33.33% de las mujeres presentaron un porcentaje más alto que los hombres (20%).

Ríos y Barbosa (2017) determinaron la correlación entre los estilos de crianza y los niveles de agresividad en 51 adolescentes, de 12 a 17 años, de un colegio público de Villavicencio. Se empleó el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva y la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA), donde mediante el análisis de la prueba Chi-cuadrado no se halló correlación entre ambas variables, debido que ninguno de los valores de la significancia exacta bilateral fue menor a .05. En cuanto la variable agresividad se halló una predominancia de la agresividad impulsiva de 47.1%, no obstante, un 39.2% no manifestó algún tipo de agresividad, lo cual indica un equilibrio en sus procesos cognitivos, emocionales y a nivel conductual.

Valdés (2017) determinó el nivel de conducta antisocial y agresividad por medio de un estudio descriptivo, para lo cual su muestra estuvo conformada por 60 escolares del cuarto de bachillerato en ciencias y letras con edades de 15 y 16 años,

del Colegio Dr. Rodolfo Robles de la Cabecera Departamental de Quetzaltenango. Aplicaron el cuestionario de conductas antisociales-delictivas, la prueba psicométrica INAS-87 y la prueba psicométrica A-D. Se demostró que las mujeres presentan niveles de agresividad mayor al de los hombres con una diferencia de 15.31% en el nivel alto.

Moratto et al. (2017) determinaron la correlación entre clima escolar, funcionalidad familiar e intimidación escolar, trabajaron con una muestra de 2421 en estudiantes de 9 a 18 años, todos ellos de las nueve subregiones del departamento de Antioquia, Colombia. Se utilizó la Escala de clima escolar, CIE-A abreviada y APGAR familiar. Se mostró que ante la percepción de un clima escolar inadecuado los escolares tienen cuatro veces más probabilidades de presentar una alta intimidación escolar, mientras que el riesgo medio de intimidación es tres veces mayor en comparación a escolares que perciben un clima escolar adecuado.

Flóres (2017) analizó la relación entre bullying y clima escolar, para ello trabajó con una muestra de 155 escolares del sexto a undécimo grado de la institución educativa comercial adventista de Sogamoso a quienes se les aplicó el cuestionario: "mi vida en la escuela" de Navarro y el cuestionario de clima social del centro escolar (CECSCE). De acuerdo con los resultados ($r = -.297$, $p = .001$) se halló que una correlación negativa baja, demostrando que en caso se perciba mejor clima escolar también se percibirá menos bullying y en caso de mayor bullying, menor calidad de clima escolar.

López (2016) buscó determinar el nivel de agresividad impulsiva, la muestra que se usó fue un total de 50 escolares con edades de 12 a 18 años del primer y tercer año básico de Baja Verapaz - Guatemala, a quienes se les evaluó el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A).

Conforme a los resultados se pudo ver que existe una diferencia significativa ($p=.05$), donde 17 de los escolares de primer año presentan agresividad que corresponde a un 68%, mientras que en tercer año 14 de los escolares presentan agresividad que equivale a un 56%.

Redondo et al. (2015) tuvieron como objetivo analizar las diferencias de agresividad. Trabajó con una muestra conformada por 2.694 escolares de educación secundaria cuyas edades fueron de 11 y 17 años, de las ciudades de Pasto y Bucaramanga – Colombia. Para la evaluación se empleó el Inventario de habilidades sociales para adolescentes (TISS), demostrando ser válida y confiable para la muestra. Los resultados dieron a conocer que no hay diferencias entre los dos grupos, de la misma forma el patrón se repitió por género y edad.

2.2 Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado

Clima social escolar

CERE (1993) concibe al clima social escolar como conjunto de particularidades psicosociales de una entidad educativa, donde los factores ambientales, personales y funcionales de la institución de forma conjunta, confieren una cualidad única al centro (como se citó en Carrasco, 2018).

Así mismo se lo conceptualizan como la apreciación por parte de los integrantes de la entidad educativa en relación al entorno donde realizan sus labores usuales, la apreciación estaría basada en la vivencia de la interacción con los otros individuos dentro del sistema escolar, creencias y las normas, el tipo de convivencia y la característica de los vínculos existentes (Arón y Milicic, 1999; Arón et al., 2011).

Fernández (2017) menciona que el clima social escolar es el producto de subprocesos distintos a contexto de sus preferencias y cultura escolar, y no la

consecuencia de la suma de diversas acciones como la organización de aula para alumnos, creación de normas, entre otros.

Hernández y Sancho (2004) conciben al clima escolar de modo global, un concepto que se describe a los escenarios organizativos y culturales de una institución. La disciplina y la autoridad no se relacionan de forma distintiva a un adecuado clima escolar.

Medina y Sevilla (1989) se refieren al clima escolar como un entorno de relaciones humanas que interviene empapando de forma recíproca el modo de enseñanza, el procedimiento de formación de los estudiantes, el sentido más específico de forma entendible de los constructos, pensamientos y percepciones, que cada docente tiene en su aula.

De forma similar Cherobim (2004) lo define como una particularidad del ambiente, conformado por elementos humanos y físicos donde los estudiantes obtienen sus aprendizajes, en el existe un entorno distintivo junto a la manera en que se relacionan unos con otros y las características de los ambientes sociales.

Cornejo y Redondo (2001) apuntan que el clima social de una entidad educativa es la percepción de aquellos que mantienen relaciones interpersonales establecidas en el contexto escolar, sea del centro educativo o aula, y/o marco donde estas instituciones se desenvuelven; además para su evaluación es preciso consultar a las personas que interactúan dentro.

Blaya et al. (2006) lo entienden como la calidad total de la entidad, proveniente de las percepciones y experiencias de los personajes en cuanto a sus relaciones interpersonales, influyendo en el comportamiento de cada uno de los integrantes del centro, siendo uno de los primordiales componentes la calidad de relación profesor-alumno y alumno-alumno.

Castro (2014) en su estudio nos menciona que principalmente los autores al definir el clima de la clase se enfatizaban en dos ámbitos de investigación: el primero siendo el clima académico (el ambiente de aprendizaje que incita el esfuerzo y destaca el trabajo conjunto) y el clima social de la clase (la calidad de interacciones de los integrantes de la institución, el sentirse parte del grupo y su valor en la convivencia).

Por otra parte, Gonder y Hymes (1994) nos señala cuatro componentes dentro del clima social:

- a) Componente académico, la intervención de creencias, prácticas y normas de la escuela.
- b) Componente social, la interacción y comunicación de los integrantes.
- c) Componente físico, la apariencia física y materiales de la institución.
- d) Componente afectivo, posturas y sentimientos compartidas por los integrantes.

Finalmente podemos decir que el clima social escolar concierne a la percepción de los actores que se encuentren dentro de aquel ambiente, además de ser conceptualizada como un conjunto de características psicosociales de una entidad educativa, la cual es determinada por factores funcionales, personales y estructurales de la entidad que al ser unidos por un proceso dinámico peculiar conceden un distintivo tono o método a la entidad, condicionante también de los diferentes artículos educativos (Rodríguez, 2004, como se citó en Gamarra, 2017).

Teorías sobre el clima social escolar

Teoría ecológica de los sistemas

Bronrenbrenner (1987) postula la importancia de los ambientes en los cuales la persona se desenvuelve, dado a que la interacción es bidireccional y se da una correspondencia recíproca. Refiere que el marco ecológico es la estructura

concéntrica seriada donde cada agrupación abarca a la siguiente (como se citó en Palomeque, 2019). Así mismo los divide en seis sistemas con la finalidad de manifestar la complejidad de las contingencias y la interacción entre ellas:

- a) **Microsistema:** Considerado el nivel más cercano al individuo, es el contexto donde se encuentre de manera cotidiana (los amigos, el hogar, el trabajo, entre otros). Se desempeñan los roles, las relaciones interpersonales y comportamientos.
- b) **Mesosistema:** Interacción de 2 o más microsistemas, el individuo participa de manera activa, existen niveles de relación dado a que unos grupos son más frecuentados como las de vinculación primaria donde se establece un vínculo de relación significativo; las intermedias llamadas complementarias y las de relación indirecta o circunstanciales en la cual se involucra de forma indirecta.
- c) **Exosistema:** El individuo no se relaciona directa, no obstante, influye de manera indirecta en sus mesosistemas por ejemplo el dónde trabaja los padres, los amigos de la familia.
- d) **Macrosistema:** Viene a ser el contexto, económico, cultural, político y religioso donde se desarrolla el individuo generando efectos en los sistemas anteriores.
- e) **Globosistema:** Se refiere a los efectos de la naturaleza los cuales no son manejados por el individuo.
- f) **Cronosistema:** Es el momento de vida en el que se encuentra el individuo en relación con los contextos que va viviendo.

Teoría de Kurt Lewin

Lewin (1973) menciona la relevancia entre la relación del comportamiento de la persona y el ambiente en el que se encuentra, observando el efecto que causa en tiempo real. Y concibe a los individuos como agentes activos que reaccionan de

acuerdo a la forma en cómo perciben e interaccionan con el medio (como se citó en Aclari, 2018).

El clima social escolar desde el punto de vista del enfoque interaccionista es considerado como una construcción social multicausal multidireccional, en el cual los individuos son influenciados, cumplen un rol activo, son subjetivos, sociales, emocionales, simbólicas, con sentido de pertenencia, y con percepciones colectivas e intercambiadas del tema (Lewin, 1965; Murillo y Becerra, 2009, como se citó en Robledo, 2017).

Además, el paradigma interaccionista percibe a la comunicación como la realización de sentido dentro de un medio fijo, dicho ello la institución educativa desarrolla su propio modo de comunicarse junto a una estructuración de sus relaciones referente a su función vigente en el centro (Robledo, 2017).

Tipos de clima social escolar

Según Aron y Milicic (1999) lo tipifican en dos climas:

1. Climas escolar positivo o adecuado: En este tipo de clima tanto el docente como el estudiante pueden resolver los conflictos sin violencia, los integrantes perciben la comodidad y tiene la oportunidad de progresar como personas, se forma una impresión de bienestar general, llegando a mantener una convivencia escolar positiva. Los escolares se sienten unidos, seguros, protegidos y queridos. Lo cual aparte de favorecer el logro académico, se forma un ambiente de trabajo saludable beneficia la ocupación de los educadores y la incentivación de la distribución escolar (LLECE, 2013, como se citó en Valerio, 2017).
2. Climas escolar negativo o inadecuado: en este tipo de clima escolar se evidencia una convivencia violenta que impide el desarrollo de los participantes del ámbito educativo, debido a la presencia de irritación, estrés, desgano, carencia de

interés, depresión y sensación de cansancio físico. Lo cual en los docentes genera desmotivación en la labor y disminución de compromiso, sin una visión a futuro de una meta. En el caso de los estudiantes genera un rechazo hacia el colegio, temor al castigo o equivocación, convirtiendo las interacciones dentro del colegio como estresantes además de interferir en la resolución de conflictos constructiva (LLECE, 2013, como se citó en, 2017).

En cambio, Molina y Pérez (2006) proponen otros dos tipos de climas:

1. Clima favorable: simboliza un clima abierto, ideal, coherente, participativo, encontrando oportunidades que generen una convivencia armónica además de posibilitar una formación integral del alumno en la parte académica, emocional y social.
2. Clima desfavorable: constituido por un clima cerrado, no coherente, controlado, autoritario en el que dominan las relaciones de control, poder y dominación, debido a ello se generan comportamientos sociales hostiles e individuales que repercuten negativamente en el aprendizaje y convivencia del educando.

Factores del Clima social del centro Escolar

De acuerdo con el Cuestionario del clima social del centro escolar (CECSCE) formulado por Trianes et al. (2006), se nos menciona dos factores:

1. Clima escolar del centro escolar

Esta dimensión hace alusión a la percepción de los colegas en la entidad escolar respecto a la cabida de respeto, seguridad, ayuda y comodidad.

Córdova (2017) manifiesta que el clima escolar forma mención a las circunstancias culturales y organizativas de toda la entidad educativa lo cual incide en las actitudes de los integrantes de la institución. También se hallan componentes como: el académico conformado por las creencias, prácticas y normas de la

institución; social la forma de interacciones y comunicación de los miembros; físico la apariencia de la institución los materiales y el mantenimiento de esta; y afectivo vinculada por los sentimientos y actitudes intercambiadas en la escuela.

Dentro de la institución educativa el estudiante no solo recibe enseñanza y aprendizaje, si no aprende a socializar con otros, lo cual desarrolla la apreciación psicológica y física de cercanía con los demás, así mismo la cercanía aumenta con el empleo del lenguaje de la inclusión, la forma no verbal de comunicación y el modo de dialogar de los docentes (Gonzales, 2004, como se citó en Córdova, 2017).

2. Clima escolar referente al profesorado

La apreciación del alumnado acerca del trato recibido por la plana docente. Si en la institución se da un adecuado clima escolar, el docente será capaz de asumir su rol enseñando un contenido acorde a la estructura académica de la malla curricular, recalcando las habilidades y capacidades del alumno, potenciando su capacidad intelectual, llegando a convertirse en una persona crítica y analítica (Córdova, 2017).

Por ello es ideal una adecuada relación profesor- alumno para que el alumno sea apto de desenvolverse en un entorno incitante y participativo donde se muestre comprendido, apreciado y se interese por novedosos contenidos del aprendizaje; un profesor inclinado en desempeñarse de apoyo y ser un ejemplo a seguir creará un vínculo seguro, de confianza y motivación.

Elementos que fomentan un clima escolar favorable

Según Benbenishty y Astor (2005) existen tres elementos para generar un clima favorable (como se citó en López et al., 2014):

1. Normas y políticas claras, instituciones educativas que cuenten con estos aspectos, pueden afrontar casos de violencia escolar disminuyendo su ocurrencia en

comparación de escuelas que no cuenten con políticas claras y consistentes. Las políticas implantadas deben ser empleadas no con arbitrariedad, sino con sentido de justicia; ser apreciadas como justas para el educando.

2. Relaciones positivas y de apoyo con adultos, los escolares al recibir apoyo de profesores o adultos de la entidad educativa influyen de manera positiva en el bienestar subjetivo y social del educando favoreciendo el compromiso y confianza hacia esta.

3. Participación, el incluir a los estudiantes en la realización del diseño de estrategias y de la toma de decisiones para evitar casos de violencia demuestra ser efectivo para disminuir los niveles de violencia dentro de la escuela. La participación del educando aparte de ser considerado un derecho incrementa el compromiso y el nivel de logro de los escolares en su desarrollo educativo.

Por su parte Sandoval (2014) menciona que la disciplina y la autoridad no se asocia únicamente con el clima escolar, sino con la disposición de un ambiente favorable para educar y aprender, identificando diferentes componentes:

- Interacciones y relaciones de calidad entre las personas (entre todo el plantel educativo).
- Un entorno acogedor (decorado, limpio, ordenado, etc.).
- La existencia de actividades proyectadas en los diversos espacios formativos (bibliotecas, patios, aula, etc.).
- Reglas y normas claras, junto a una disciplina acordada por ambas partes y que la comunidad educativa sepa de esta.
- La existencia de zonas de participación.

Agresividad

Bandura (1973) alude a la agresividad como una agrupación de conductas aprendidas, la cual es controlada por los reforzadores, llegando a ser perjudicial e inclusive destructiva (como se citó en Velastegui, 2018).

Ortega y Mora-Merchán (1997) mencionan que disponemos de cierta cantidad de agresividad para la supervivencia, la cual se activa en determinadas situaciones donde se percibe el peligro contra uno mismo o seres queridos. Se indica también que la agresividad puede ser de responsabilidad compartida dado a que la riña surge ambos contendientes. Para llegar a un desarrollo social es necesario el aprendizaje de la propia agresividad y de los congéneres.

Osorio (2013) hace referencia a la agresividad como parte de las habilidades en el repertorio del comportamiento humano con el fin de adquirir saldos propicios en las interacciones conflictivas, adicionalmente la agresividad no solo es dada por medio de lesiones físicas sino también a través de molestias, amenazas o perjuicios. Personas con un bajo control de impulsos tienen a tener mayores conductas agresivas.

Para Del Prette et al. (2014) la agresividad se relaciona con un patrón de conductas perjudiciales generando daños físicos y psicológicos para las demás personas. Donde el objetivo de su uso es ocasionar sufrimiento en la otra persona, siendo aquellos que presentan baja competitividad social los más agresivos debido a que la contestación inmediata que manejan transgrede los derechos de otros.

Estrada (2016) define a la agresividad como una inclinación a actuar (no hay algo que ocasione la conducta y se realiza de manera consciente, libre e intencionada) de modo violento o responder (al haber algo que suscite o detone ocasionando una respuesta no consiente) agresivamente.

Train (2004) considera a la agresividad como un impulso incontrolable, además de ser mencionada por los teóricos como una particularidad innata del ser humano; refiere también que se puede llegar a ser agresivo por la crianza en el hogar, donde hubo una inexistencia de límites por parte de los padres.

De manera similar, Carrasco y González (2006) concluyen que la agresividad es una emoción humana primordial e importante, la cual está relacionada a tres elementos principales: su carácter intencional, las consecuencias aversivas a las que las conlleva y su variedad expresiva (como se citó en Balarezo y Sánchez, 2017).

Adicionalmente Chapi (2012) nos comenta que la agresividad no solo debe ser entendida como conductas negativas en la persona y su ambiente, sino que sea además considerada como un motivo para enfrentar escenarios problemáticos básicos, en los cuales sea inevitable un accionar inmediato.

Finalmente, Andreu (2010) alude que la agresividad es un complejo proceso psicológico además de poder ser dado de manera directa o indirecta, y tiene como fin el lastimar de manera verbal o física, poniendo en amenaza activa o pasiva la supervivencia y vida de otra persona, así como su bienestar e integridad. No obstante, se nos menciona también que la agresividad no es necesariamente un modo de agresión, la cual está compuesta por una secuencia de experiencias que cambian en frecuencia, duración e intensidad, llegando a ser un conjunto de respuestas que internamente se experimentan de acuerdo a las diversidades culturales, sociales e individuales, para llegar a ser manifestada de manera externa.

Formas de expresión de la agresividad

Se pueden encontrar diferentes formas de expresiones de la agresividad dadas por diversos autores, entre ellos Andreu (2010) nos presenta las siguientes:

- a) Agresividad física y psicológica: se define a la agresividad de tipo física como aquella que se ejerce un acto físico con el fin de perjudicar o destruir la propiedad de la otra persona. Mientras la agresividad psicológica es generada a través del lenguaje, mediante gritos, llanto, insultos o humillaciones.
- b) Agresividad activa y pasiva: la agresión activa es ocurre cuando el agresor participa o se implica activamente en el acto de dañar. La agresión pasiva es a través negligencia o privación de necesidades básicas, generando daño a la otra persona por medio de la falta de atención.
- c) Agresividad directa e indirecta: en el caso de la agresividad directa, la persona agraviada puede identificar a su agresor, y esta es agredida de forma física o psicológica. En la agresividad indirecta el daño es mediante otra persona mandada por el agresor donde no se reconozca la identidad del agresor y no hay una confrontación.

Teorías sobre la agresividad

A continuación, se hará hincapié en las siguientes teorías dado a que Andreu (2010) se basa en ellas para poder diferenciar a la agresividad según sus funciones o motivaciones internas, teniendo como fin el modelo teórico del procesamiento de la información social.

Teoría del aprendizaje social

Bandura (1975) considera que la conducta agresiva vendría a ser la consecuencia de una continua interrelación de los factores ambientales y los mecanismos que se encargan de reforzar y mantener aquella conducta, los cuales serán mencionados a continuación (como se citó en Carrasco y Gonzáles, 2006):

- a) Mecanismos que dan origen a la agresión

Se enfatiza principalmente en:

El aprendizaje por observación: Se es necesaria la presentación de la conducta agresiva de diversas maneras entre ellas la simbólica, para que esta sea aprendida además de que ocurran circunstancias para mostrar las conductas, para ello participan tres factores que influyen en la conducta:

1. Influencias familiares, la familia compuesta por los padres, tíos, abuelos o hermanos mayores son una fuente de modelos agresivos para el niño, llegando a repetir y establecer las conductas agresivas de imposición y dominación en el ámbito escolar.
2. Influencias subculturales, los grupos de personas con diferentes tipos de costumbres o formas de comportarse, que no se acoplan como parte de la sociedad se consideran discriminados o distanciados, y en la búsqueda de ser atendidos utilizan la agresividad como medio.
3. Modelamiento simbólico, las conductas agresivas también pueden ser aprendidas por medio de imágenes transmitidas en diversos medios de comunicación, convirtiéndose en una nueva fuente de moldeamiento.

El aprendizaje por experiencia directa: así como la conducta puede ser aprendida mediante el modelamiento, igualmente se puede mantener la conducta cuando esta es recompensada o castigada.

Siendo para Bandura la conducta aprendida primero por observación seguida de un reforzamiento.

b) Mecanismos instigadores de la agresión

Podemos encontrar también otro tipo de instigadores los cuales mantienen y conducen la agresión:

1. La vivencia de un suceso aversivo, ocasionada por un fracaso o circunstancia de estrés, uso de arremetida física o verbal, privación de reforzadores o el obstáculo de un objetivo.
2. La expectativa de reforzamiento, la espera de una recompensa por haber realizado una conducta agresiva, que anteriormente también fue reforzada.
3. El control instruccional, a través de órdenes se manda a una persona a agredir a otra, y en caso ésta sea realizada haya una recompensa y en caso contrario un castigo.
4. El control ilusorio, la persona presenta ideas paranoides donde en su búsqueda de protección ante el miedo de ser dañado reaccione de manera violenta, o bien sea el caso de superioridad y crea tener el poder para eliminar a las personas malas.

c) Mecanismos mantenedores de la agresión

Están vinculados al reforzamiento vicario, el reforzamiento externo directo, y el autorreforzamiento. Bandura et al. (1996) mencionan también a los neutralizadores de la autocondenación por agresión (atenuación de la agresión, justificaciones, insensibilización de las víctimas, atribución de culpa a los agraviados, etc.), los cuales habían sido considerados antes como promotores directos de la agresión, son los que facilitan la conducta (como se citó en Carrasco y González, 2006).

Modelo teórico del procesamiento de la información social

Dogge (1985) menciona que los niños al encontrarse ante situaciones sociales siguen una serie de pasos mentales antes de realizar conductas (como se citó en Dounavi, 2010): 1) pistas de la situación o codificación de las claves, 2) interpretación y representación, 3) búsqueda mental de posibles respuestas y 4) selección de una respuesta. Dicho ello, el presente modelo teórico concluye que el individuo

comprende e interpreta de manera diferencial los contextos sociales, y que esas diferencias, a la par con las experiencias previas y factores biológicos repercuten en su comportamiento actual (Lemerise y Arsenio, 2000, como se citó en Reyna et al., 2011).

Teoría de la señal-activación

De acuerdo a la teoría de Berkowitz (1969; 1974) la agresión no es provocada de forma directa por la frustración si no que la guía a un estado de activación emocional: la ira, induciendo una predisposición de accionar de forma agresiva. El conocido efecto arma, viene a ser cuando la persona se encuentra en un estado de frustración y cólera se manifiesta más agresivo en presencia de armas en comparación a cuando no están. La experiencia previa hace que ciertos estímulos se asocien a la agresión y pueden incrementar la predisposición a comportarse de forma agresiva (como se citó en Palomero y Fernández, 2001).

Modelo integrado de la agresividad

Dentro de este modelo Andreu (2009) nos menciona que la agresividad se da por factores sociales, cognitivos o de conducta, siendo expresada de manera directa o indirecta, teniendo como meta el generar un perjuicio físico o psicológico situando en riesgo la vida de la víctima. Igualmente refiere que la agresividad aparecería ante procesos cognitivos y conductuales desarrollados para enfrentarse a situaciones amenazantes, donde se harían presentes cuatro procesos:

1. Procesos de valoración primaria y secundaria, en cuanto a la estimación primaria será por medio de la activación fisiológica ante la percepción de una amenaza, generando un estado de alerta; la valoración secundaria será mediante la decisión de la persona si se llega a considerar el contexto como amenazante.

2. Procesos cognitivos (evaluación y decisión), luego del proceso anterior se hará uso de los esquemas cognitivos donde la persona interpretará y se explicará lo sucedido.
3. Procesos de autorregulación, con los esquemas cognitivos formados de experiencias pasadas, se definirá si se puede normalizar la conducta o si se repetirá.
4. Procesos de inhibición/desinhibición, dentro de este proceso se pueden ver variables moduladoras y mediadoras, provenientes del individuo y del ambiente (impulsividad, algún trastorno de la personalidad o uso de drogas), las cuales intervienen en la expresión de agresividad.

Clasificación de la agresividad

Andreu (2010) menciona que la agresividad puede ser distintiva respecto a sus funciones o motivaciones internas, por ello plantea la distinción funcional en dos tipos de agresividad:

1. Agresividad premeditada: el objetivo de la conducta no es solo el de dañar si no también surge con el propósito de alcanzar un beneficio, además de ser planificada e inclusive podría ser escudado y condescendido por la humanidad, tal como ocurre en las épocas de guerra.
2. Agresividad impulsiva: la conducta no es planeada y es realizada por una motivación reactiva, sea el caso donde la persona al percibir una ofensa esta reaccione inmediatamente de forma ofensiva realizando daño a la otra persona.

Además, en la agresión premeditada no existe afectación emocional negativa a comparación de la agresividad impulsiva.

Agresividad mixta: en este tipo de agresividad la persona puede reaccionar de acuerdo a sus intereses (agresividad premeditada) o responder agresivamente sin la

búsqueda de algo a cambio (agresividad impulsiva), siendo llevado por la ira sin una deliberación previa.

Factores de la agresividad en la adolescencia

La agresividad se da por diversos factores de los cuales Larroy y de La Puente (2004) manifiestan los siguientes (como se citó en Castañeda y Rodríguez, 2015):

- Factores sociales y culturales: donde la comunidad permite la agresión y comportamientos violentos.
- Sentimientos negativos: La ira, la frustración, el dolor, la irritación y el miedo.
- Factores internos o fisiológicos: el sueño, el hambre o inclusive el síndrome de abstinencia, entre otros.
- Figuras parentales: Agresión entre los progenitores o miembros de la familia como forma de resolver los conflictos, la cual es vista por los infantes del hogar.
- Medios de comunicación: se transmite información violenta o agresiva, que está al alcance de todos, incitando las conductas agresivas en los menores de edad.

Monjas y Aviles (2003) nos comentan de variables cuales también formarían parte del comportamiento agresivo:

- Variables e historia personales: el temperamento, la formación de comportamientos sumisos o violentos en la niñez, maltrato físico y psicológico, también el aprendizaje de conductas violentas mediante los medios de comunicación, la ausencia de autocontrol personal y falta de habilidades sociales.
- Variables familiares: el estilo de crianza autoritario con métodos violentos de educación, violencia dentro del hogar, reforzamiento de conductas agresivas, justificación de actitudes violentas.

- Variables escolares: la falta o congruencia de reglas y de normas disciplinarias positivas para el control de casos de agresividad, carencia de formación de educación emocional, habilidades sociales y asertividad, falta de preparación en valores.
- Variables culturales, ambientales y sociales: los medios de comunicación con modelos inadecuados a seguir, valores socialmente aceptados, pandillaje o consumidores de drogas, entre otros.

La agresividad en la institución educativa

Fernández (2017) refiere que, en la entidad educativa al establecerse los principios básicos de socialización, como el reconocer que existe una igualdad, discrepancias y diferencias dentro de la sociedad, además de que hay un grado de jerarquía y organización que implican conflictos y discrepancias dentro del colegio, todo lo mencionado hace que puedan surgir oportunidades de conductas agresivas. Asimismo, considera algunos rasgos que influyen en la agresividad dentro de la escuela:

- a. La crisis de valores, donde al estar en interacción con personas de diferentes edades, realidades distintas influyen a los estilos de crianza y educación.
- b. Incongruencias en las formas de disposición de espacios, de organización de tiempos, de pautas de comportamiento
- c. El rendimiento académico de los escolares, una baja atención individualizada para cada caso, provocando en varios el fracaso escolar, siendo interpretado por ello como fracaso social.
- d. Roles del profesorado y del alumnado, se suponen grados superiores o inferiores, instituyendo una desproporción con dificultades de comunicación.
- e. Dimensiones de la institución educativa y una cantidad elevada de alumnos, donde no se lleguen a originar lazos afectivos y personales con los mayores de la

institución; el profesor se siente imposibilitado por la cantidad de exigencias que requiere su labor.

2.3 Definición conceptual de la terminología empleada

Clima social escolar: Conjunto de características psicosociales de una entidad educativa, la cual es determinada por factores funcionales, personales y estructurales de la entidad que al ser unidos por un proceso dinámico peculiar conceden un distintivo tono o método a la entidad, condicionante también de los diferentes artículos educativos (Rodríguez, 2004, como se citó en Gamarra, 2017).

Clima referente al centro escolar: muestra la percepción de los estudiantes respecto a la paz y seguridad de la institución educativa donde estudian (Trianes et al., 2006).

Clima referente al profesorado: percepción de la relación con los docentes, evaluando su actuación de acuerdo a valores de respeto y justicia (Trianes et al., 2006).

Agresividad: Andreu (2010) menciona que es un grupo de respuestas experimentadas interiormente y se llegan a expresar externamente, se puede presentar mediante agresiones verbales a físicas, la intensidad en que esta se produzca puede ser cambiante en cuanto a su intensidad, frecuencia y duración, puede presentarse en cualquier contexto y no precisamente sea una forma de agresión, además puede darse en forma activa o pasiva, lo cual pone en riesgo la vida, supervivencia e integridad de otro individuo.

Agresividad premeditada: El objetivo de la conducta no es solo el de dañar si no también surge con el propósito de alcanzar un beneficio, además de ser planificada e inclusive podría ser escudado y condescendido por la humanidad, tal como ocurre en las épocas de guerra (Andreu, 2010).

Agresividad impulsiva: La conducta no es planeada y es realizada por una motivación reactiva, sea el caso donde la persona al percibir una ofensa esta reaccione inmediatamente de forma ofensiva realizando daño a la otra persona (Andreu, 2010).

Estudiante: De acuerdo a la Real Academia Española (2019) es definido como aquel individuo que cursa estudios en un centro de enseñanza.

Institución educativa: Es el conjunto de individuos (alumnos, maestros y administradores del proceso) que interfieren en el proceso de educación, donde los valores y principios son transferidos por ellos en su realidad sociocultural (Alonso, 2004).

Clima escolar positivo: El docente como el estudiante pueden resolver los conflictos sin violencia, los integrantes perciben la comodidad y tiene la oportunidad de progresar como personas, se forma una impresión de bienestar general (LLECE, 2013, como se citó en, 2017).

Clima escolar negativo: Se evidencia una convivencia violenta que impide el desarrollo de los participantes del ámbito educativo, debido a la presencia de irritación, estrés, desgano, carencia de interés, depresión y sensación de cansancio físico (LLECE, 2013, como se citó en Valerio, 2017).

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo y diseño de investigación

El presente estudio es de tipo correlacional, debido a que la finalidad de la investigación es identificar la correlación entre clima social escolar y agresividad siendo analizadas por medio de las puntuaciones extraídas de los instrumentos evaluados (Bernal, 2010).

De diseño no experimental – transaccional, dado que no se manipulan las variables y únicamente se visualizan los fenómenos en su ambiente natural para luego ser analizados (Hernández et al., 2014), así mismo, es transversal, debido a que la recopilación de datos es en un preciso período de tiempo.

3.2 Población y muestra

Población

Compuesta por 238 estudiantes del tercer al quinto año de secundaria de ambos sexos, con edades que fluctúan de 13 a 17 años, de dos instituciones educativas, pertenecientes al distrito de Villa El Salvador – Lima sur, del periodo escolar 2019 y 2020.

Muestra

El tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia porque no todos tuvieron igual oportunidad de participar, así mismo contesta a los criterios planteados por el investigador (Hernández et al., 2014). La muestra quedó compuesta por 155 casos, algunos estudiantes fueron no fueron tomados en cuenta por deseabilidad social, respuestas incompletas en los instrumentos y por no estar presentes durante la evaluación en el colegio.

Criterios de inclusión

- Participación voluntaria.
- Tener entre 13 a 17 años.

- Aquellos que contestaron correctamente la escala de sinceridad.

Criterios de exclusión

- Participantes que no completaron la prueba.
- Estudiantes con discapacidad intelectual.

3.3 Hipótesis

Hipótesis general

Existe una relación negativa entre clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur

Hipótesis específicas

H₁: Existe relación negativa entre clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur, según sexo

H₂: Existe relación negativa entre clima social escolar y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur

3.4 Variables – Operacionalización

Clima social escolar

Definición conceptual

Conjunto de características psicosociales de una entidad educativa, la cual es determinada por factores funcionales, personales y estructurales de la entidad que al ser unidos por un proceso dinámico peculiar conceden un distintivo tono o método a la entidad, condicionante también de los diferentes artículos educativos (Rodríguez, 2004, como se citó en Gamarra, 2017).

Definición operacional

Puntajes obtenidos a través del Cuestionario de clima social escolar del centro escolar de Trianes et al. adaptado por Gamarra 2017.

Tabla 1

Definición operacional del clima social escolar basada en indicadores

Dimensiones	Indicador	Ítems	Escala de medición	Categorías
Factor 1: Aspectos relativos al centro escolar	- creencias, prácticas y normas. - la forma de interacción y comunicación de los miembros. -la apariencia de la institución, los materiales y el mantenimiento. -sentimientos y actitudes intercambiadas en el centro.	12, 11, 6, 5, 10, 7, 9, 1	Escala ordinal (Likert) -Nunca -Casi nunca -A veces -Casi siempre -Siempre	Clima social escolar adecuado Clima social escolar inadecuado
Factor 2: Aspectos relativos al profesorado	-rol del docente de acuerdo a la malla curricular. -relación profesor-alumno.	2, 3, 4, 8, 14, 13		

Agresividad

Definición conceptual

Andreu (2010) alude a un complejo proceso psicológico que, de modo indirecto o directo, tiene el fin de generar un daño, verbal o físico, poniendo en riesgo la vida, supervivencia e integridad de otro individuo.

Definición operacional

Puntajes obtenidos a través del Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva elaborado por Andreu y adaptado por Pariona (2018).

Tabla 2

Definición operacional de la agresividad basada en indicadores

Dimensiones	Indicador	Ítems	Escala de medición	Categorías
Área premeditada	- Tendencia a atribución de hostilidad.			
	- Afectación emocional negativa (enfado, ira u hostilidad).			
Área impulsiva	- En contestación a una provocación percibida.	1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17	Escala ordinal (Likert)	
	- Historia de victimización y maltratos.		-Muy en desacuerdo	Bajo
	- Impulsiva.		-En desacuerdo	Moderado
	- No impulsiva.		-Indeciso	
Área impulsiva	Agresión con un fin y que no es suscitado.		-De acuerdo	Alto
	- Exposición a modelos agresivos.	2, 4, 6, 8,	-Muy desacuerdo	
	- Creencia en la eficacia positiva y en los resultados de la violencia.	10, 12, 14, 16, 18, 19, 20		
	- No hay activación emocional negativa.			

3.5 Métodos y técnicas de investigación

La técnica utilizada en el presente estudio se denomina encuesta, la cual consiste en entregar autoinformes a los escolares del nivel secundaria para posteriormente analizar los datos conseguidos (Sánchez y Reyes, 2015). Se utilizaron dos cuestionarios (clima social escolar del centro escolar y agresividad premeditada e impulsiva), de los cuales se brindarán detalles a continuación:

Cuestionario de clima social escolar del centro escolar (CECSCE)

Elaborada por Trianes y cols. el año 2006 para una población adolescente, compuesta por ítems extraídos del California School Climate and Safety Survey – CSCSS desarrollada por Furlong et al. (1991) con el objetivo de evaluar cambios tras

una intervención en la entidad escolar. De estas escalas para evaluar el clima del centro y el clima del aula eligieron 14 ítems siguiendo un criterio teórico evaluado por tres jueces expertos. Cuenta con una escala de medición ordinal (likert) del 1 al 5.

En el cuestionario original, en las evidencias de validez basado en la estructura interna hallaron dos factores (relativo al profesorado y relativo al centro escolar) en el análisis factorial ambos con coeficientes con peso factorial mayor a .40. En la validez concurrente las sub escalas de cuestionario se relacionaron con las sub escalas del SBSS de Merrel obteniendo coeficientes de correlación menores a .06 ante el clima del centro, por otra parte, en el factor clima del profesorado los coeficientes de correlación fueron menor a .21. Además, realizaron una confiabilidad por consistencia encontrando un coeficiente alfa de .77 para el factor clima del centro escolar, .72 para el factor clima del profesorado y .812 para el clima en total. Para la confiabilidad por análisis de ítems obtuvieron correlaciones ítem escala total mayores a .30.

En la adaptación de Gamarra (2017) realizada en instituciones educativas de Lima Sur, en cuanto a las evidencias basado en el contenido consiguió una puntuación superior a .80 en la *V* de Aiken mientras en las evidencias de validez basado en la estructura interna conformado por 2 factores obtuvo un 45.68% de la varianza junto a cargas factoriales superiores a .20. Por otro lado, en la confiabilidad por consistencia interna alcanzó un .823 para el total, un .715 para el primer factor y un .728 para el segundo factor. En el análisis de ítems obtuvo correlaciones mayores a .20.

En cuanto al análisis de validez de CECSCE fue realizado con la técnica de análisis factorial exploratorio, utilizando como método la máxima verosimilitud, con rotación oblicua-promax. La adecuación KMO obtuvo .866, así mismo la esfericidad

de Bartlett obtuvo $X^2 = 577.828$ con un $gl = 91$ y $p = .001$ mostrando resultados satisfactorios.

Tabla 3

Estructura factorial de CESSCE

	Factor	
	1	2
Item 1	.421	
Item 2		.463
Item 3		.257
Item 4		.471
Item 5	.690	
Item 6	.421	
Item 7	.361	
Item 8		.605
Item 9	.412	
Item 10	.487	
Item 11	.517	
Item 12	.659	
Item 13		.655
Item 14		.781
Autovalor	5.078	1.305
%V.E.	36.270	9.319
%V.E.A.	36.270	45.589

Nota. %V.E.=porcentaje de varianza aplicada,
%V.E.A.=porcentaje de varianza explicada acumulada.
Factor 1= aspectos relativos al centro escolar, Factor
2= aspectos relacionados a los profesores.

Como se observa en la tabla 3 podemos ver los dos factores pertenecientes al CECSE con cargas factoriales aceptables, en el primer factor (aspectos relativos al centro escolar) se puede ver una carga factorial mayor de .690 y una carga factorial baja de .361, mientras en el segundo factor (aspectos relacionados a los profesores) las cargas factoriales comprenden entre .257 y .781. Asimismo, en la puntuación de autovalor en ambos factores fueron mayores a 1 siendo factores importantes en el constructo, con un porcentaje de varianza explicada menor de 40% lo cual sostiene la existencia de dos factores y un porcentaje de varianza acumulada aceptable de 45%.

Confiabilidad

Tabla 4*Estadísticos de confiabilidad de CECSCE*

n=136	N° ítems	Alfa (IC 95%)
F1: Aspectos relativos al centro escolar	8 (1,5,6,7,9,10,11,12)	.752 [.684, .810]
F2: Aspectos relacionados a los profesores	6 (2,3,4,8,13,14)	.764 [.697, .821]
Escala Total	14	.859 [.822, .891]

En la tabla 4 se observa que los valores de alfa de los dos factores varían entre .75 y .76 mostrando una confiabilidad de consistencia interna aceptable. En la escala total muestra una alta confiabilidad presentando una alfa de Cronbach de .84 concluyendo que el Cuestionario de clima social del centro escolar es confiable.

Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva (CAPI-A)

Realizado por Andreu y publicado en el año 2010, contiene 20 ítems divididos en 2 áreas (agresividad premeditada e impulsiva), asimismo presenta 6 ítems de sinceridad. Para la validez de criterio se correlacionó la dimensión de agresividad premeditada con el cuestionario agresividad proactiva RPQ obteniendo una $r=.249$ y con la agresividad reactiva RPQ obtuvo una $r=.230$, por otro lado, con la escala impulsividad de Barrat se alcanzó una $r=.418$. Para la dimensión agresividad impulsiva con la escala impulsividad de Barrat obtuvo una “ r ” de .419, con la agresividad reactiva RPQ obtuvo una $r=.210$ y finalmente con la agresividad reactiva RPQ se llegó a una $r=.157$, obteniendo correlaciones moderadas y bajas para ambas dimensiones.

En cuanto a las evidencias de validez basado en la estructura interna el análisis factorial mostró un modelo bidimensional con 11 ítems en agresividad premeditada y 13 ítems de agresividad impulsiva. Mientras que la confiabilidad de la escala de agresividad premeditada fue de .83, y la escala de agresividad impulsiva fue de .82.

En la adaptación dirigida a adolescentes de Lima Sur por Pariona (2018) obtuvo una validez de contenido de *V de Aiken* .80, así también se mostraron valores de correlación ítem - test que oscilaron entre .20 a .60, logrando un buen nivel de homogeneidad. En las evidencias de validez basado en la estructura interna, de acuerdo al análisis factorial demuestra tener 2 factores independientes mostrando una varianza total de 33.26%.

Para la confiabilidad alcanzó un alfa de Cronbach de .847 y halló una correlación de .796 en las dos mitades del test; en el método test-retest en la dimensión agresividad premeditada se alcanzó una $r=.62$, en la dimensión agresividad impulsiva una $r=.634$ y en el puntaje total una $r=.684$.

Las evidencias de validez basado en la estructura interna del CAPI-A se obtuvieron con la técnica de análisis factorial exploratorio, utilizando como método la máxima verosimilitud, con rotación oblicua-promax. La adecuación *KMO* obtuvo .834, de igual manera la esfericidad de Bartlett obtuvo $\chi^2 = 702.942$, $gl = 190$, $p = .001$ apoyando que los datos resultan favorables para realizar el análisis del análisis exploratorio.

Tabla 5*Estructura factorial de CAPIA*

	Factor	
	1	2
ITEM 1		.471
ITEM 2	.396	
ITEM 3		.226
ITEM 4	.399	
ITEM 5		.342
ITEM 6	.611	
ITEM 7		.313
ITEM 8	.626	
ITEM 9		.341
ITEM 10	.322	
ITEM 11		.410
ITEM 12	.578	
ITEM 13		.402
ITEM 14	.332	
ITEM 15		.314
ITEM 16	.604	
ITEM 17		.286
ITEM 18	.565	
ITEM 19	.481	
ITEM 20	.476	
Autovalor	5.544	1.493
%VE	27.720	7.465
%VEA	27.720	35.185

Nota. %V.E.=porcentaje de varianza aplicada, %V.E.A.=porcentaje de varianza explicada acumulada. Factor 1= área impulsiva, Factor 2= área premeditada.

En la tabla 5 podemos observar que en el primer factor (área impulsiva) se puede ver una carga factorial mayor de .626 y una carga factorial baja de .332, así mismo en el segundo factor (área premeditada) presenta pesos factoriales entre .226 y .471. Ambos factores muestran ser relevantes para la prueba teniendo una puntuación de autovalor mayores a 1, con un porcentaje de varianza en 34.616 evidenciando la existencia de dos factores con un porcentaje de varianza explicada acumulada de 35%.

Confiabilidad

Tabla 6*Estadísticos de confiabilidad de CAPIA*

n=136	N° items	Alfa (IC 95%)
F1: Área premeditada	9 (1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17)	.692 [.608, .764]
F2: Área impulsiva	11 (2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 19, 20)	.807 [.755, .852]
Escala Total	20	.860 [.823, .892]

Como puede apreciarse en la tabla 6 se observa que los valores de alfa de las dos dimensiones, la primera presenta un alfa de .69 evidenciando una confiabilidad media, por otro lado, la segunda dimensión se obtuvo un alfa de .80 mostrando una adecuada consistencia interna. En la escala total muestra una alta confiabilidad presentando una alfa de Cronbach de .86. Concluyendo que el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes es confiable.

3.6 Procesamiento de los datos

Para la realización de la investigación se conversaron con las autoridades de ambas instituciones educativas, una vez obtenidos los permisos se coordinaron los días y horarios para la administración de las pruebas.

Al momento de ingresar a cada salón de clase se les mencionó a los estudiantes el motivo de la investigación junto a ello se les solicitó su participación voluntaria la cual fue aceptada mediante un asentimiento informado firmado por los menores, se les aclaró que la información recogida será confidencial y utilizada con fines investigativos, teniendo en cuenta el Artículo IV.- De las personas y la actividad psicológica, del Código de ética y deontología del Colegio de psicólogos del Perú donde se refiere lo siguiente: “La autonomía de la persona, obliga moralmente al psicólogo a solicitar su consentimiento informado y respetar su decisión, en consonancia con sus valores personales y culturales”. También se les explicó como rellenar los instrumentos y se les solicitó responder con total veracidad a las

preguntas, donde el tiempo dado para completar los instrumentos fue de 20 minutos y el día de aplicación fue diferente para cada grado.

Ya obtenidas las respuestas se procedió a vaciar los datos al programa Microsoft Excel 2010, obteniendo los puntajes totales de cada dimensión y el puntaje general de cada cuestionario, posteriormente es pasado a un análisis estadístico en el programa IBM SPSS Statistics versión 22, con el cual se obtuvieron los resultados descriptivos e inferenciales de la investigación. Para estimar las propiedades psicométricas de los instrumentos se realizó la validez por análisis factorial exploratorio y la confiabilidad por medio del estadístico alfa de Cronbach. Para la contrastación de hipótesis se excluyó un caso atípico de la base de datos por presentar una puntuación extrema desfavoreciendo la correlación entre las variables.

Como se puede observar en la tabla 7 la prueba de normalidad se basó en Shapiro-Wilk (S-W) dado a que en recientes investigaciones (Saculnggan y Amor, 2013; Yap y Sim, 2011) refieren que la prueba de normalidad S-W tiene mayor potencia y precisión en comparación con la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Se pueden apreciar los valores de probabilidad de significancia mayores a .05 en las variables clima social escolar y agresividad, implica que ambas variables se ajustan a una distribución normal. Así mismo para la agrupación por sexo, las variables presentan probabilidades de significancia mayores a .05. En cuanto a la agrupación por dimensiones y grado escolar, observando asimetría y curtosis de cada grupo se aprecia dentro del rango de distribución normal (g^1 menores a 1.5, g^2 menores a 1.5). De acuerdo con estas evidencias la estadística a utilizar para el contraste de hipótesis corresponde a la paramétrica y de modo específico al estadístico de correlación producto momento de Pearson.

Tabla 7*Análisis de normalidad con Shapiro-Wilk para las variables de estudio*

		<i>S-W</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>	<i>g</i> ¹	<i>g</i> ²
Clima social escolar	General	.988	155	.195	.165	-.136
	Agresividad Premeditada	.981	155	.029	.417	.732
	Agresividad Impulsiva	.989	155	.280	.155	-.407
	Varones	.988	77	.714	.119	-.227
	Mujeres	.978	78	.201	.206	-.013
Agresividad	General	.985	155	.093	.287	.266
	Varones	.969	77	.058	.595	.899
	Mujeres	.979	78	.216	-.104	-.810

Nota. *S-W*= Shapiro-Wilk, *gl*= grado de libertad, *p*= significancia, *g*¹= asimetría, *g*²= curtosis.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1 Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable

Tabla 8

Tipos de clima social escolar en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria

Tipos	Frecuencia	Porcentaje
Clima social escolar inadecuado	83	53.5
Clima social escolar adecuado	72	46.5
Total	155	100

De acuerdo a lo observado en la Tabla 8 se puede afirmar que algo más de la mitad (53.5%) de estudiantes perciben un clima social escolar inadecuado, por otro lado 4 de cada 10 estudiantes perciben un clima social escolar adecuado.

Tabla 9

Niveles de agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	32	20.6
Moderado	101	65.2
Alto	22	14.2
Total	155	100

En la Tabla 9 se observa que 8 de cada 10 estudiantes presentan un nivel de agresividad entre alto y moderado, por otro lado solo 2 de cada 10 de estudiantes presentan baja agresividad.

4.2 Contrastación de hipótesis

Tabla 10

Análisis de correlación entre clima social escolar y agresividad

<i>n</i> = 155	<i>r</i> [IC95%]	<i>p</i>	<i>TE</i>
Clima social escolar - Agresividad	-.153 [-.304, -.020]	.029	.023

Nota. *n*=muestra, *r*= coeficiente de correlación de Pearson, IC95%=Intervalo de confianza al 95%, *p*=probabilidad de significancia, *TE*=tamaño de efecto

En la Tabla 10 mediante el análisis de correlación de Pearson se muestra que la relación entre ambas variables es significativa ($p < .05$), siendo una correlación débil de tipo inversa ($r = -.153$), es decir ante una menor percepción de un clima social escolar adecuado será mayor el nivel de agresividad. Además, se puede ver que el tamaño de efecto confirma la relación débil de ambas variables. Por tanto, se rechaza la hipótesis nula y confirma la hipótesis alterna.

Tabla 11

Análisis de correlación entre clima social escolar y agresividad según sexo

		<i>r</i> [IC95%]	<i>p</i>	<i>TE</i>
Clima social escolar - Agresividad	Varones (77)	-.069[-.289, .122]	.276	.004
	Mujeres (77)	-.230 [-.431, -.043]	.022	.052

Nota. *n*=muestra, *r*= coeficiente de correlación de Pearson, IC95%=Intervalo de confianza al 95%, *p*=probabilidad de significancia, *TE*=tamaño de efecto

Como se observa en la Tabla 11, de acuerdo con los datos obtenidos con la prueba de correlación de Pearson el clima social escolar se encuentra relacionado negativamente con la agresividad, pero solo de manera significativa ($p < .05$) y baja. Por otro lado, en los varones no se observa una correlación entre las variables ni una relación significativa entre ambas variables ($p > .05$). Dado ello se puede respaldar parcialmente la hipótesis alterna.

Tabla 12*Análisis de correlación entre clima social escolar y las dimensiones de agresividad*

	<i>r [IC95%]</i>	<i>p</i>	<i>n</i>	<i>TE</i>
Clima social escolar- Agresividad premeditada	-0.144 [-0.295, -0.011]	.038	154	.020
Clima social escolar- Agresividad impulsiva	-0.139 [-0.291, -0.006]	.043	154	.019

Nota. *n*= muestra, *r*= coeficiente de correlación de Pearson, IC95%= Intervalo de confianza al 95%, *p*= probabilidad de significancia, *TE*=tamaño de efecto

En la Tabla 12, de acuerdo con los datos hallados se puede decir que hay una relación significativa ($p < .05$), encontrando una correlación negativa débil entre las variables. Por lo cual se rechaza la hipótesis nula, por ello se apoya la hipótesis alterna que afirma la relación negativa entre clima escolar y las dimensiones de agresividad.

CAPÍTULO V

DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

5.1 Discusiones

Este estudio tuvo como principal finalidad conocer, describir y determinar la posible relación existente entre clima social escolar y agresividad en una muestra de estudiantes de nivel secundario que cursan los grados 3ro, 4to y 5to, de dos instituciones educativas ubicadas en el distrito de Villa el Salvador.

La idea por la cual se parte a realizar esta investigación es, que ciertas características presentes dentro del clima social escolar en el cual se desenvuelven los estudiantes, influyen, ya sea de forma positiva o negativa en la presencia de una marcada o leve agresividad y, por ende, conductas disruptivas y/o mal adaptativas. Por ello, uno de los resultados relevantes de la investigación es la existencia de una relación significativa y negativa entre las variables clima social escolar y agresividad ($p < .05$), siendo variables dependientes una de la otra, donde el clima social escolar tiene un impacto de 2.3 % en los niveles de agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas; siendo coherentes estos resultados con los hallazgos realizados por Balarezo y Sánchez (2017) y Burgos (2015) quienes de igual forma, expresan la existencia de correlación inversa entre clima social escolar y agresividad. Un ejemplo explicativo de los hallado, es expresado por Benbenishty y Astor (2005) los cuales plantean que un clima escolar favorable, es decir, un ambiente donde existen normas y políticas claras, relaciones positivas, de apoyo y la participación de los integrantes van a reducir de forma considerable los niveles de agresividad y violencia escolar en los estudiantes. Otro estudio que refuerza lo expuesto, es el realizado por Segura (2019) en cuya investigación determinó que la percepción que poseen los estudiantes sobre las diversas interacciones que se realizan dentro y fuera del aula de clases, se relacionan de manera negativa con aquellas conductas u omisión de las mismas que se dan de

forma intencionada con el propósito de dañar o generar incomodidad al otro. En concordancia a lo anterior, es posible afirmar la existencia de una vinculación estrechamente formada entre la percepción del clima escolar inadecuado y la posterior manifestación de contextos desfavorables en los estudiantes como ser partícipes o víctimas de violencia e intimidación escolar, debido a la importancia que el clima escolar tiene para ellos, dado que, la escuela es un lugar donde pasan, o pasaban la mayor parte del tiempo debido al contexto en el que nos encontrábamos, los estudiantes deben sentirse protegidos y aceptados, y si por el contrario están expuestos a conductas violentas y/o agresivas, van a tender a replicarlo con sus pares (Aclari y Rodríguez, 2018; Flores, 2017; Larico y Zavala, 2019; Moratto et al., 2017). En consecuencia, no cabe duda la influencia que implica el clima social escolar dentro de la manifestación de agresividad en los estudiantes. Frente a esto, está presente la necesidad de llevarse a cabo un plan institucional para optimizar el clima escolar, programas con el propósito de mejorar la relación entre los integrantes del ámbito educativo y las actividades académicas, fomentando el desarrollo personal, dando a conocer las reglas, normas y límites, y desarrollando habilidades sociales.

Con relación a otros aspectos importantes encontrados en la investigación, son los tipos de clima social escolar que los estudiantes perciben o interpretan que se encuentran ubicados, habiéndose registrado que más de la mitad (53.3 %) perciben o manifiestan que se hallan en un clima social escolar inadecuado, es decir, un ambiente carente de motivación, interés o que impide el desarrollo activo de los miembros o el compromiso para elaborar proyectos o metas. Estos datos obtenidos, se asemejan en gran medida a los encontrados por Fuentes (2019), donde un 64.4 % califican un ambiente escolar malo o negativo, lo cual explica que es debido a que los propios estudiantes no consiguen una adecuada comunicación y relación entre ellos,

por lo cual, hacer amistades les resulta complicado, de igual forma, Alonzo (2019) halló que el mayor porcentaje de su muestra (34.7 %) declaraba niveles bajos. Si bien es cierto, la diferencia entre nivel inadecuado o adecuado no es mucha, no hay que descartar que la mayor parte de la población estudiantil percibe de manera negativa el ambiente en el que realizan su labores educativas, y tomando en cuenta la importancia que esta variable conlleva al poseer una influencia directa en el autoconcepto de sí mismos, puesto que su concepto e imagen está continuamente siendo reforzadas de forma positiva o negativa si es que perciben que el lugar en el que están es seguro o no para su persona, además, las interacciones que suelen producirse entre el docente y los alumnos, y viceversa, está condicionada al desarrollo de la confianza, autoconfianza y en el proceso de aprendizaje, surgiendo así, el aprendizaje compartido, socializado y entre iguales, repercutiendo en el rendimiento académico (Flores y Neyra, 2016; Jiménez, 2019). Es por eso también importante promover una óptima gestión de la comunicación en beneficio del manejo de relaciones sociales para un ambiente apropiado. Por lo mencionado anteriormente, está latente la importancia de trabajar con los adolescentes el área emocional, la empatía, las relaciones sociales, donde traerán como resultado mejor comunicación a nivel de pares y con los demás miembros de la institución educativa como docentes y directivos, así como expone Farro y Gamarra (2019) haciendo hincapié en la promoción de actividades recreativas y trabajo en equipo en donde los estudiantes puedan desarrollar habilidades de competencia, además de que los educandos promuevan reforzamientos académicos y que dentro de las aulas de clase, las normas sean flexibles de acuerdo al desempeño o rendimiento académico que el estudiante presente.

La realidad actual, asiste al surgimiento de conductas agresivas en poblaciones en proceso de desarrollo y consolidación personal como son los adolescentes, los cuales generalmente suelen exteriorizar y replicar aquellos actos, propios de una agresión, como manera de simbolizar su rechazo y discrepancia ante un suceso. Ante esto, los datos obtenidos indican que más de la mitad de la población (65.2 %) presenta niveles de agresividad moderados, y siendo solamente un 20.6 % quienes manifiestan niveles bajos. Dichos resultados son semejantes con los obtenidos por Alonzo (2019) donde el porcentaje más elevado (33.7 %) correspondía a niveles medios, asimismo, Balarezo y Sánchez (2017) y Burgos (2015) su población evaluada se encontraba mayoritariamente en niveles promedios, tanto a nivel general como por dimensiones, los cuales oscilaban entre 50 a 70 %. Ahora bien, tomando en cuenta las diversas implicaciones negativas de poseer niveles inadecuados de agresividad, como comentan Urbiola et al. (2016) los cuales consideran que los adolescentes que realizan agresiones son más propensos a tener conductas ansiosas y depresivas como consecuencia a las recurrentes decisiones inestables y aleatorias que suelen cometer. Ante esto, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2017) expone que un inadecuado manejo de los altos índices de agresividad genera violencia en todos sus niveles, siendo esta una gran problemática mundial, es por ello la importancia de llevar a cabo programas de intervención, psicoeducación y prevención en la población con el propósito de disminuir las cifras expuestas y por consiguiente sus graves consecuencias, tanto para ellos, como para los que los rodean.

Como seres humanos tenemos diversos aspectos que nos diferencian los unos de los otros, una de estas, posiblemente es el sexo, haciendo diversas variaciones en muchos de nuestros pensamientos e inclusive en la manera de comportarnos ante

diversas situaciones o estímulos. Así pues, según los resultados se halló una relación significativa negativa entre las variables clima social escolar y agresividad en mujeres ($p < .05$), más no en los varones ($p > .05$). No se encontraron antecedentes que compartan resultados similares, por consiguiente, se procede a realizar una distinción desde la teoría de cómo se desarrolla los procesos. Alonso (2019) indicó que los adolescentes varones de una institución educativa de Villa María del Triunfo manifiestan mayor agresividad en contraste que las mujeres; Bustamante (2016) en su estudio realizado a escolares del distrito de La Victoria, halló apreciaciones o percepciones más positivas acerca del clima escolar en el grupo de mujeres; con base a lo expuesto, Larry y Puente (2004, como se citó en Peñaloza, 2019) argumentan una tendencia donde las mujeres son menos agresivas en comparación a los hombres esto dado a factores biológicos como la mayor producción de testosterona o factores educacionales imperantes hasta el día de hoy en la mayoría de los hogares e inclusive en los centros de estudios, caracterizado por una recalcada idea en que el trato al varón debe ser más rígido y agresivo. En concordancia a lo expuesto, Azaola (2009) expone que las mujeres en comparación a los varones son capaces de dejar atrás los estereotipos de género y cimentar un mundo más igualitario. También, tienen expectativas de educación consistentemente más elevadas, además de ser más competentes prácticamente en todas las asignaturas. Habiendo expuesto las diferencias habidas entre varones y mujeres, cabe recalcar solamente la importancia de descartar ciertos estereotipos, los cuales encasillan a cierto género con cierta actividad y cierta forma de actuar, así pues, Chaves (2005) sugiere que es esencial el uso consciente de la expresión oral y de los significados que se transfieren dentro del salón. Se recomienda poder replicar la investigación en otras muestras con el fin de corroborar o refutar los presentes resultados.

Tal como se pudo detallar anteriormente la existencia de relación estadísticamente comprobable y teórica entre las variables clima social escolar y agresividad, cabe mencionar ahora los resultados obtenidos con respecto a las dimensiones de agresividad, habiéndose hallado correlación significativa negativa de grado débil entre clima social escolar y agresividad premeditada e impulsiva ($p < .05$), lo cual sugiere interpretar, si es que existe un clima escolar positivo o adecuado, es decir, un ambiente en el cual los escolares se perciben unidos, seguros, protegidos y queridos, no debiese presentarse reacciones que atenten contra la integridad del compañero, así como el utilizar la violencia como método de lograr algún beneficio, datos que resultan coherentes al compararlos con Raffo (2016) quien realizó un estudio en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa en el departamento de Trujillo, demostró que mientras menor sea la reacción desproporcionada ante cualquier percepción de provocación, menor será su preocupación o interés por las relaciones con los demás (lo que otros piensan de ellos), así como menor será el esfuerzo consciente por negar el problema; por su parte, Montoya (2015) explica que mientras exista mayor necesidad de conseguir un objetivo o un fin, no habrá dificultades para la relación con el ámbito escolar y familiar, asimismo, también halló que mientras exista agresividad premeditada existirá mayor prevalencia de los factores asociados al clima escolar abusivo y carente de apropiadas relaciones amicales y de respeto entre los integrantes. Con lo mencionando, se da a conocer nuevamente la importancia que presenta el ambiente en el cual los estudiantes se desenvuelven académica y socialmente, por ello, realizar actividades a fin de mejorar estos aspectos resultaría ser beneficioso en diversos aspectos que han estado siendo mencionados, así pues, tomando en cuenta lo que sugiere Preciado (2015) es crucial que los docentes

aprendan a detectar entre una broma que lastima a un compañero y una broma que facilita la integración y se formen lazos, así como capacitarlos para que posean los conocimientos necesarios sobre prevención e intervención en casos donde la agresividad y violencia está imperante dentro del aula. Además, realizar talleres, orientaciones con el propósito de potenciar el proceso de maduración personal de los estudiantes, enseñándoles respeto, tolerancia y desarrollo de habilidades sociales.

5.2 Conclusiones

De acuerdo a los resultados hallados entre el clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur, se establecen las siguientes conclusiones:

1. Algo más de la mitad (53.5%) de estudiantes perciben un clima social escolar inadecuado, mientras que 4 de cada 10 estudiantes perciben lo contrario.
2. 8 de cada 10 estudiantes presentan un nivel de agresividad entre alto y moderado, mientras que solo 2 de cada 10 estudiantes presentan baja agresividad.
3. Se concluye que existe relación negativa significativa entre clima social escolar y agresividad ($r=-.153$, $p<.05$), es decir ante una menor percepción de un clima social escolar adecuado será mayor el nivel de agresividad; resultando la relación con una importancia explicativa de 2.3%.
4. Existe relación negativa significativa entre el clima social escolar y la agresividad para las mujeres ($r=-.230$, $p<.05$), mientras que para los varones no se halló relación ($r=-.069$, $p>.05$).
5. Existe correlación negativa entre clima social escolar y las dimensiones: agresividad premeditada ($r=-.144$, $p<.05$) y agresividad impulsiva ($r=-.139$, $p<.05$).

5.3 Recomendaciones

- Se recomienda diseñar un plan institucional para optimizar el clima escolar, programas con el objetivo de generar una adecuada relación entre los estudiantes, docentes y las actividades académicas, y de esta manera fomentar el desarrollo personal, dar a conocer las reglas, normas y límites.
- Se recomienda trabajar con los adolescentes el área emocional, la empatía, las relaciones sociales, por medio de la realización de charlas y talleres donde traerán como resultado mejor comunicación a nivel de pares y demás miembros de la entidad educativa.
- Se recomienda capacitar a los docentes con el fin de que posean los conocimientos necesarios sobre prevención e intervención en casos donde la agresividad y violencia esta imperante dentro del aula.
- Se recomienda poder replicar la investigación en otras muestras con el fin de corroborar o refutar los presentes resultados, dado a la poca cantidad de antecedentes nacionales recientes los cuales comparen a las variables estudiadas, junto a ello ver el resultado de los cambios que ha generado el contexto de la pandemia en los estudiantes al reintegrarse al ámbito educativo presencial.

REFERENCIAS

- Aclari, C. y Rodríguez, A. (2018). *Clima y acoso escolar en adolescentes de instituciones educativas, San Juan de Lurigancho, 2018* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/36230>
- Alonso, A. J. M. (2004). *La educación en valores en la institución escolar*. <https://elibro.net/es/lc/biblioua/titulos/75650>
- Alonzo, P. (2019). *Agresividad y convivencia escolar en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa María del Triunfo* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/1010/1/Alonzo%20Cornejo%2C%20Pamela%20Allison.pdf>
- Andina (2014, 25 de septiembre). Cinco distritos de Lima concentran la mayor cantidad de casos de bullying. *Andina*. <https://andina.pe/agencia/noticia-cinco-districtos-lima-concentran-mayor-cantidad-casos-bullying-524866.aspx>
- Andreu, J. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9(1), 85-98. <https://masterforense.com/pdf/2009/2009art5.pdf>
- Andreu, J. (2010). *Manual CAPI – A. Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes*. TEA Ediciones, S.A. <http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/CAPI-A-Manual-Extracto.pdf>
- Arón, A. y Milicic, N. (1999). *Clima social escolar y desarrollo personal. Un programa de mejoramiento*. Editorial Andrés Bello.

- Arón, A., Milicic, N. y Armijo, I. (2011). Clima social escolar: una escala de evaluación –Escala de Clima Social Escolar, ECLIS. *Universitas Psychologica*, 11(3), 803-813. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64724634010>
- Azaola, E. (2009). Patrones, estereotipos y violencia de género en las escuelas de educación básica en México. La ventana. *Revista de estudios de género*, 4(30), 7-45. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362009000200003
- Balarezo, S. y Sánchez, S. (2017). *Agresividad premeditada e impulsiva y clima social escolar en los estudiantes de educación secundaria de la institución educativa “Virgilio Purizaga Aznarán” Pacasmayo – La Libertad 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Privada Telesup]. Repositorio de la Universidad Privada Telesup <https://repositorio.utelesup.edu.pe/handle/UTELESUP/87>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación* (3a ed.). <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>
- Burgos, S. (2015). *Clima social escolar y su Relación con la Agresividad en Alumnos Universitarios en la Ciudad de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/319/burgos_gs.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bustamante, N. (2016). *Bullying y clima escolar en estudiantes de las instituciones educativas del distrito de La Victoria* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. Repositorio de la Universidad Nacional

de Educación Enrique Guzmán y Valle.

<http://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/2755>

Blaya, C., Debarbieux, E., Rey, R. y Ortega, R. (2006). Clima y violencia escolar. Un estudio comparativo entre España y Francia. *Revista de Educación*, 339, 293-315.

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/59938/clima%20y%20violencia%20escola.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Carrasco, A. (2018). *Clima social escolar y adaptación de conducta en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio de la Universidad Señor de Sipán. <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/5338/Carrasco%20Cruz.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Carrasco, M. y Gonzáles, J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-83. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>

Castañeda, O. y Rodríguez, M. (2015). *Diferencias en los tipos de agresividad en adolescentes de colegio nacional y particular de la ciudad Cajamarca 2015* [Tesis de pregrado, Universidad Privada del Norte]. Repositorio de la Universidad Privada del Norte. <http://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/10763>

Castro, M. (2014). *Influencia del apoyo social y el sentido de comunidad sobre el clima social y la violencia escolar en un contexto educativo intercultural* [Tesis de doctorado, Universidad de Málaga]. Repositorio de la Universidad de Málaga. <http://hdl.handle.net/10630/8270>

- Chapi, J. (2012). Teorías de la agresividad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(1), 80-93.
<http://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/viewFile/30905/28638>
- Chaves, A. (2005). Las relaciones de género en el contexto escolar. un estudio de caso a nivel de educación preescolar, Costa Rica. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 5(1), 1-18. <https://www.redalyc.org/pdf/439/43926968022.pdf>
- Cherobim, M. (2004). *Escuela, un espacio para aprender a ser feliz. La ecología de las relaciones en la construcción del clima escolar* [Tesis de doctorado, Universidad de Barcelona]. Repositorio de la Universidad de Barcelona.
<http://hdl.handle.net/10803/1349>
- Colegio de Psicólogos del Perú. (16 de julio de 2018). *Código de ética y deontología*.
http://api.cpsp.io/public/documents/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- Collado, L. y Matalinares, M. (2019). Esquemas maladaptativos tempranos y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Persona*, 22(2), 45-66. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147161652003>
- Córdova, J. (2017). *Percepción del clima social escolar en estudiantes del vii ciclo de instituciones educativas públicas y privadas de Huancavelica, 2016* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio de la Universidad Nacional de Huancavelica.
<http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/1409>
- Cornejo, R. y Redondo, J. (2001). El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media: Una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana. *Última década*, 9(15), 11-52. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362001000200002>

- Del Prette, Z., Teodoro, M., & Del Prette, A. (2014). Social skills of adolescents: convergent validity between IHSA-Del-Prette and MESSY. *Estudos de Psicologia* *Campinas*, 31(1), 15-24.
<https://www.scielo.br/pdf/estpsi/v31n1/a02v31n1.pdf>
- Dominguez, S. y Merino, C. (2015). ¿Por qué es importante reportar los intervalos de confianza del coeficiente alfa de Cronbach?. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 13(2), 1326-1328.
<http://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/2030/629>
- Dounavi, A. (2010). Procesamiento de la Información Social, Relaciones entre Iguales y Ajuste Social: Agresión y Victimización. *Psicología Educativa*, 16(1), 63-75.
<https://journals.copmadrid.org/psed/art/ed2010v16n1a6>
- El Mundo. (2019, 04 de diciembre). El clima escolar. *El Mundo*.
<https://search.proquest.com/docview/2320901969?accountid=40045>
- Estrada, M. (2016). *Acoso escolar: modelos agresivos originan acosadores*. Sb editorial.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=RoReCwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=Estrada,+M.+\(2016\).+Acoso+escolar:+Modelos+agresivos+originan+acosadores&ots=ibd8WD7y_s&sig=cz62rrdekM3EVySHW-rBjLzdUXw](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=RoReCwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=Estrada,+M.+(2016).+Acoso+escolar:+Modelos+agresivos+originan+acosadores&ots=ibd8WD7y_s&sig=cz62rrdekM3EVySHW-rBjLzdUXw)
- Farro, R. F. y Gamarra, K. Y. (2019). *Clima social escolar en estudiantes del nivel secundaria de la institución educativa estatal 20325 San José de Manzanares, Huacho-2019* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

<http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/3245/Farro%20Rivas%20y%20Gamarra%20Grados.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Fernández, I. (2017). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos: el clima escolar como factor de calidad*. Editorial Narcea.

https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=I-ykDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=clima+escolar+libro&ots=eeFjKj3vc-&sig=DfQ_CglYkAj-ziXHeHZnOlte6pk

Flores, J. y Neyra, L. (2016). Clima social escolar y el autoconcepto en estudiantes en una institución educativa nacional de Lima Norte. *CONSENSUS*, 21(1), 71-83. <http://revistas.unife.edu.pe/index.php/consensus/article/view/984/896>

Flóres, M. (2017). *Bullying y clima escolar percibido por los estudiantes de sexto a undécimo grados del Colegio Comercial Adventista de Sogamoso* [Tesis de maestría, Universidad de Montemorelos]. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/239>

Fuentes, S. (2019). *Conducta agresiva y convivencia escolar en estudiantes del décimo año de educación básica de la Unidad Educativa Quevedo Ecuador 2019* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/42900>

Gamarra, E. (2017). *Propiedades psicométricas del cuestionario clima social del centro escolar en adolescentes de instituciones educativas de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/434/1/EDSON%20GAMARRA.pdf>

- Gonder, P., & Hymes, L. (1994). *Improving school climate & culture*. American Association of School Administrators.
<https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED371485.pdf>
- Guzmán, C. (2018). *Agresividad y conductas antisociales* [Tesis de maestría, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio de la Universidad Rafael Landívar.
<http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2018/05/42/Guzman-Carlos.pdf>
- Gutiérrez, S. (2018). *Agresividad y personalidad en adolescentes de dos instituciones educativas de villa el salvador* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.
<http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/686/1/GUTIERREZ%20PENA%2c%20SANDY%20JOANNA.pdf>
- Hernández, F. y Sancho, J. (2004). *El clima escolar en los centros de secundaria: más allá de los tópicos*. Ministerio de Educación.
https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=DzhZIZrM3_sC&oi=fnd&pg=PA3&dq=clima+escolar+libro&ots=IUkJMMW9c7&sig=6y9QKYgbFDoFHZY6H8ZTA6TX0Ts
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.
- Instituto de Estadísticas de la UNESCO. (2019). *La violencia y el acoso escolares son un problema mundial, según un nuevo informe de la UNESCO*.
<https://es.unesco.org/news/violencia-y-acoso-escolares-son-problema-mundial-segun-nuevo-informe-unesco>
- Jiménez, L. E. (2019). *Clima escolar y el rendimiento académico en los estudiantes del 5to. Grado del nivel primario en la I.E. Alexander Von Humboldt – Tacna 2016* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Jorge Basadre Grogmann].

Repositorio de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grognmann.
http://repositorio.unjbg.edu.pe/bitstream/handle/UNJBG/3671/197_2019_jimenez_escobar_le_espg_maestria_tecnologia_educativa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Jiménez, M. (2017). *Nivel de agresividad en estudiantes del nivel secundario de la institución educativa San Juan de la Virgen Tumbes, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. Repositorio de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote
<http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/2813>

Martín, M., Martínez, J., García, R., Aramayona, B., Almendros, C. y Jiménez, C. (2017). Young people belonging to violent groups in the Region of Madrid. Psychosocial process model on the onset and evolution of violent identity behaviour. *Annals of Psychology*, 33(1), 120–132.
<https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.33.1.228541/202901>

Medina, A. y Sevillano, M. (1989). *El clima social del centro y del aula*. UNED.

Ministerio de Educación. (2016). *La educación que queremos y nos merecemos en Lima Metropolitana al 2021*. <https://ugel01agp.files.wordpress.com/2016/11/la-educacion-que-queremos-y-nos-merecemos-en-lima-metropolitana-al-2021.pdf>

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2017). *Justicia Juvenil Diferenciada*.
https://peru.unfpa.org/sites/default/files/publicaciones/Publicacion%20NU%20FINAL_OK_VIRTUAL_0.pdf

Molina, N. y Pérez, I. (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. *Paradigma*, 27(2), 193-219.

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200010&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Monjas, M. y Avilés, J. (2003). *Programa de sensibilización contra el maltrato entre iguales*. http://www.asociacionrea.org/programas/maltrato_entre_iguales.pdf

Montalvo, J. (2017). *Clima escolar y rendimiento académico en pre adolescentes en la Institución Educativa Estatal de Ica, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Alas Peruanas]. Repositorio de la Universidad Alas Peruanas. http://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/uap/7224/8/T059_72357529_T.pdf

Montoya, R. (2015). Agresividad premeditada-impulsiva y acoso escolar en adolescentes de secundaria. *Revista de Investigación de estudiantes de Psicología "JANG"*, 2(2), 10-25. <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/124/53>

Moratto, N. S., Cárdenas, N. y Berbesí, D. Y. (2017). Clima escolar y funcionalidad familiar como factores asociados a la intimidación escolar en Antioquia, Colombia 1. *Pensamiento Psicológico*, 15(1), 63-72. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89612017000100005

Larico, L. y Zavala, R. (2018). *Relación entre clima social escolar y bullying en estudiantes del 4to grado de secundaria de la I.E.S. San Martín de la ciudad de Juliaca-2018* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Unión]. Repositorio de la Universidad Peruana Unión https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/2001/Liz_Larico_Tesis_Licenciatura_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y

López, G. (2016). *Agresividad impulsiva: un estudio comparativo en adolescentes de nivel básico del Municipio de Purulhá, Baja Verapaz* [Tesis de pregrado,

Universidad Mariano Gálvez de Guatemala]. Repositorio de la Universidad de San Carlos de Guatemala. <https://glifos.umg.edu.gt/digital/93882.pdf>

López. V., Bilbao, M. A., Ascorra, P., Diez, I. y Morales, M. (2014). Escala de clima escolar: adaptación al español y validación en estudiantes chilenos. *Universitas Psychologica*, 13(3), 1111-1122. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-3.ecea>

Organización Mundial de la Salud. (2016, 30 de septiembre). *Violencia juvenil*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>

Ortega, R. y Mora-Merchán, J. (1997). Agresividad y violencia: el problema de la victimización entre escolares. *Revista de Educación*, 313, 7-27. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:b1c9d2d5-3582-4477-a560-a172bf937587/re3130100461-pdf.pdf>

Osorio, R. (2013). *Impulsividad y agresividad en adolescentes*. Diaz Santos. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ocazinjpw_QC&oi=fnd&pg=PA195&dq=agresividad+libro&ots=smyV8dlpS8&sig=iKT0_EBT6im5XLDGdsk5m4YeHLs

Palomero, J. y Fernández, M. (2001). La violencia escolar: un punto de vista global. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 41(1), 19-38. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/118100.pdf>

Palomeque, S. (2019). *La construcción social, el paso de individuo a sujeto. a partir del análisis de la teoría ecológica de Bronfenbrenner a seis personas en la etapa de la adultez temprana* [Tesis de grado, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Repositorio de la Fundación Universitaria Los Libertadores. <http://hdl.handle.net/11371/1818>

- Pariona, V. (2018). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de instituciones educativas de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/518/1/PARIONA%20AUCCASI%2c%20VERONICA.pdf>
- Peñaloza, S. (2019). *Relación entre trastorno antisocial y acoso escolar en adolescentes* [Tesis de pregrado, Universidad Mayor de San Andrés]. Repositorio de la Universidad Mayor de San Andrés <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/23338/PSI-1226.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Postigo, S., Schoeps, K., Ordóñez, A. y Montoya, I. (2019). ¿Qué dicen los adolescentes sobre el acoso escolar? *Anales De Psicología*, 35(2), 251-258. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.35.2.301201>
- Preciado, J. (2015). *Clima social familiar y agresividad escolar en estudiantes del 4to año de secundaria del colegio particular* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio de la Universidad Señor de Sipán. <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/4773/Preciado%20Porras.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Raffo, K. (2016). *Agresividad premeditada e impulsiva y estrategias de afrontamiento en alumnos del nivel secundario de una institución educativa estatal de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad Privada del Norte]. Repositorio de la Universidad Privada del Norte. <http://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/10719>
- Real Academia Española. (2019). *Estudiante*. <https://dle.rae.es/estudiante>

- Redondo, J., Luzardo, M, Larrotta, R. y Rangel, K. (2015). Diferencias en comportamientos agresivos entre adolescentes colombianos. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(44), 5-14.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1942/194238608002>
- Reyna, C., Ison, M. y Brussino, S. (2011). Comportamiento social y procesamiento de la información social en niños argentinos. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(1), 57-78.
<https://www.ijpsy.com/volumen11/num1/282/comportamiento-social-y-procesamiento-de-ES.pdf>
- Ríos, J. y Barbosa, A. (2017). *Relación entre Estilos de Crianza y Agresividad en Adolescentes de un Colegio Público en Villavicencio* [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/5769/TP_BarbosaCastroAna_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Robledo, R. (2017). Gestión del clima social escolar desde el liderazgo educativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 74(1), 119-132.
<https://rieoei.org/historico/documentos/7781.pdf>
- Rojas, P. (2019, 27 de setiembre). Al día, 27 niños peruanos son víctimas de violencia escolar, según último reporte del Minedu. *Gestión*. <https://gestion.pe/peru/al-dia-27-ninos-peruanos-son-victimas-de-violencia-escolar-segun-ultimo-reporte-del-minedu-noticia/?ref=gesr>
- Román, M. y Murillo, F. (2011). América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista CEPAL*, 104, 37-54.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11458/104037054_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Saculinggan, M., & Amor, E. (2013). Empirical Power Comparison Of Goodness of Fit Tests for Normality In The Presence of Outliers. *Journal of Physics: Conference Series*, 435(1), 1-11.

<https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1742-6596/435/1/012041/meta>

Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Visión Universitaria. <http://www.urp.edu.pe/pdf/psicologia/publicacion-02.pdf>

Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última década*, 22(41), 153-178.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000200007>

Sausa, M. (2018, 10 de marzo). Violencia escolar en Perú va en aumento: En 2017 hubo 5,591 denuncias. *Perú 21*. <https://peru21.pe/peru/violencia-escolar-peru-aumento-2017-hubo-5-591-denuncias-informe-398961-noticia>

Segura, K. (2019). *Clima social escolar y violencia escolar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas, Los Olivos, 2019* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/36856>

Serrano, I. (2018, 04 de febrero). Agresividad ¿Una conducta normal? *El Mundo*. <https://search.proquest.com/docview/1993704531?accountid=40045>

Taddey, J. (16 de octubre de 2018). De la agresividad a la violencia. *Punto edu Pontificia Universidad Católica del Perú*. <https://puntoedu.pucp.edu.pe/opinion/de-la-agresividad-a-la-violencia/>

Train, A. (2004). *Agresividad en niños y niñas*. Narcea. <https://books.google.com.pe/books?id=Kmfjt1PH1YoC&lpg=PA5&ots=ZjdmA>

q1p9s&dq=train%202004%20agresividad&pg=PA6#v=onepage&q=train%202004%20agresividad&f=false

Trianes, M., Blanca, M. J., de la Morena, L., Infante, L. y Raya, S. (2006). Un cuestionario para evaluar el clima social del centro escolar. *Psicothema*, 18(2), 272-277. <http://www.psicothema.com/pdf/3209.pdf>

Urbiola, I., Estevéz, A., Iruarrizagab, I. y Jaureguia, P. (2016). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género. *Ansiedad y Estrés*, 23(1), 6 – 11. <https://www.elsevier.es/es-revista-ansiedad-estres-242-articulo-dependencia-emocional-jovenes-relacion-con-S1134793716300537>

Valerio, A. (2017). *Habilidades sociales y clima escolar en estudiantes del 5° y 6° grado de primaria de instituciones educativas públicas en Chaclacayo - Lima, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Unión]. Repositorio de la Universidad Peruana Unión. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/999>

Valdés-Cuervo, Á., Tánori-Quintana, J., Sotelo-Quiñonez, T. y Ochoa-Arreola, J. (2018). Prácticas docentes, clima social, seguridad escolar y violencia entre estudiantes. *Magis*, 10(21), 110-120. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.m10-21.pdcs>

Valdés, M. (2017). *Conducta antisocial y agresividad con estudiantes entre 15 y 16 años del colegio Dr. Rodolfo Robles de la cabecera departamental de Quetzaltenango* [Tesis de pregrado, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio de la Universidad Rafael Landívar. <http://biblio4.url.edu.gt/Tesis/V20/jcem/Tesis/2017/05/42/Valdes-Maria.pdf>

Velastegui, E. (2018). *Estilos de socialización parental y agresividad en adolescentes*

[Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio de la

Universidad Técnica de Ambato

<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/27414/2/Velastegui%20Quisimal%20Ericka%20Alejandra%20tesis.pdf>

Yap, B., & Sim, C. (2011). Comparisons of various types of normality tests. *Journal of*

Statistical Computation and Simulation, 81(12), 2141–2150.

<https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/00949655.2010.520163?needAccess=true>

ANEXOS

ANEXO 1 MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMA	OBJETIVO	MARCO TEÓRICO	HIPÓTESIS	VARIABLE	METODOLOGÍA
<p>Problema general: ¿Cuál es la relación que existe entre el clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur?</p> <p>Problemas específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es el tipo de clima social escolar en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur? • ¿Cuál es el nivel de agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur? • ¿Qué relación existe entre clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur, según sexo? • ¿Qué relación existe clima social escolar y dimensiones de agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur? 	<p>Objetivo general: Establecer la relación que entre clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur</p> <p>Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar el tipo de clima social escolar en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur. • Identificar el nivel de agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur. • Identificar la relación entre clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur, según sexo • Identificar la relación entre clima social escolar y dimensiones de agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur 	<p>Antecedentes</p> <p>A nivel nacional:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Collado y Matalinares (2019) en su tesis Esquemas maladaptativos tempranos y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. • Farro y Gamarra (2019) en su tesis titulada Clima social escolar en estudiantes del nivel secundaria de la institución educativa estatal 20325 San José de Manzanares, Huacho-2019 • Segura (2019) en su tesis Clima social escolar y violencia escolar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas, Los Olivos, 2019 • Aclari y Rodríguez (2018) en su tesis Clima y acoso escolar en adolescentes de instituciones educativas, San Juan de Lurigancho, 2018 <p>A nivel internacional</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fuentes (2019) en su tesis Conducta agresiva y convivencia escolar en estudiantes del décimo año de educación básica de la Unidad Educativa Quevedo Ecuador 2019 • Guzmán (2018) en su tesis Agresividad y conductas antisociales • Ríos y Barbosa (2017) en su tesis Relación entre Estilos de Crianza y Agresividad en Adolescentes de un Colegio Público en Villavicencio 	<p>Hipótesis general:</p> <p>Existe una relación negativa entre clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur</p> <p>Hipótesis específicas</p> <p>H1: Existe relación negativa entre clima social escolar y agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur, según sexo</p> <p>H2: Existe relación negativa entre clima social escolar y dimensiones de agresividad en estudiantes de tercero a quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Lima Sur</p>	<p>Variable 1</p> <p>Clima social escolar</p> <p>Dimensiones</p> <ul style="list-style-type: none"> - Factor 1: Aspectos relativos al centro escolar - Factor 2: Aspectos relativos al profesora do <p>Variable 2</p> <p>Agresividad</p> <p>Dimensiones</p> <ul style="list-style-type: none"> - Área premeditada - Área impulsiva 	<p>Tipo de investigación: Básica o pura</p> <p>Nivel de investigación: Correlacional</p> <p>Método: Descriptivo</p> <p>Diseño de investigación: Descriptivo – correlacional</p> <p>Técnicas e instrumentos: Encuesta.</p>

ANEXO 2

CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD PREMEDITADA E IMPULSIVA EN ADOLESCENTES CAPI-A DE ANDREU (2010) ADAPTADO POR PARIONA (2018)

Edad: _____ Sexo: F / M Grado: _____

Instrucciones

A continuación, encontrarás una serie de frases que tienen que ver con diferentes formas de pensar, sentir y actuar. Lee atentamente cada una de ellas y elige la respuesta que mejor refleje tu grado de acuerdo o desacuerdo con lo que dice la frase. No hay respuestas correctas ni incorrectas por lo que es importante que contestes de forma sincera.

1	2	3	4	5
MUY EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	INDECISO	DE ACUERDO	MUY DEACUERDO

MARCA CON UN X LA OPCIÓN QUE CONSIDERES

		1	2	3	4	5
1	Cuando me pongo furioso, reacciono sin pensar					
2	Creo que la agresividad no es necesaria para conseguir lo que se quiera.					
3	Soy capaz de controlar a propósito mi agresividad.					
4	Durante una pelea, siento que pierdo el control de mí mismo.					
5	He deseado que algunas de las peleas que he tenido realmente ocurrieran.					
6	Me he sentido tan presionado que he llegado a reaccionar de forma agresiva.					
7	Siento que se me ha llegado a ir la mano en alguna pelea.					
8	Ser agresivo me ha permitido tener poder sobre los demás y mejorar mi nivel social.					
9	Me suelo poner muy nervioso o alterado antes de reaccionar furiosamente.					
10	Conocía a muchas de las personas que participaron en la pelea.					
11	Nunca he bebido o tomado drogas antes de pelearme con otra persona.					
12	Algunas de las peleas que he tenido han sido por venganza.					
13	Pienso que últimamente he sido más agresivo de lo normal.					
14	Sé que voy a tener cólera, antes de pelearme con alguien.					
15	Cuando discuto con alguien me siento muy confuso.					
16	A menudo mis enfados suelen dirigirse a una persona en concreto.					
17	Creo que mi forma de reaccionar ante una provocación es excesiva y desproporcionada.					
18	Creo que discuto con los demás porque soy muy impulsivo.					

19	Suelo discutir cuando estoy de muy mal humor.					
20	Cuando me peleo con alguien, cualquier cosa me hace perder los nervios.					

A continuación, te planteamos una serie de frases referentes a distintos aspectos de tu vida. Lee atentamente cada una de ellas y MARCA CON UNA CRUZ (X) la casilla que mejor se ajuste a lo que tú pienses.

		VERDADERO	FALSO
1	Hago todo lo que me dicen o mandan.		
2	Alguna vez he dicho alguna palabrota o he insultado a otro.		
3	No siempre me comporto bien en clase.		
4	He sentido alguna vez deseos de evadirme y no ir a clases.		
5	Alguna vez he hecho trampas en el juego.		
6	He probado alcohol o tabaco.		

ANEXO 3

CUESTIONARIO PARA EVALUAR CLIMA SOCIAL DEL CENTRO ESCOLAR ADAPTADO POR GAMARRA (2017)

Instrucciones

A continuación, se presenta unas oraciones que representan determinadas situaciones en el ambiente escolar, lea atentamente cada una de ella y responda lo más sincera posible de acuerdo a la siguiente escala:

- N** : NUNCA
CN : CASI NUNCA
AV : A VECES
CS : CASI SIEMPRE
S : SIEMPRE

ITEMS		N	CN	AV	CS	S
1	Los profesores de este colegio son agradables con los estudiantes.					
2	Trabajo en las tareas escolares.					
3	Cuando los estudiantes rompen las reglas, son tratados justamente.					
4	Los profesores me dicen cuando hago un buen trabajo.					
5	Los profesores hacen un buen trabajo identificando a los desordenados.					
6	Me siento cómodo hablando con los profesores de mis problemas.					
7	Cuando hay una emergencia, hay alguien para ayudarme.					
8	El colegio está muy ordenado y limpio.					
9	Se puede confiar en la mayoría de la gente de este colegio.					
10	Los estudiantes realmente quieren aprender.					
11	Los estudiantes de origen indígena son respetados.					
12	Mi curso tiene un aspecto muy agradable.					
13	La gente de este colegio se cuida uno al otro.					
14	Mi colegio es un lugar muy seguro.					

ANEXO 4

Percentiles para los componentes y el puntaje total del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes, realizado por Pariona (2018)

Categoría	Percentiles
-----------	-------------

Bajo	0 a 41
Medio	42 a 62
Alto	63 a 100

ANEXO 5



Villa El Salvador, 22 de octubre del 2019

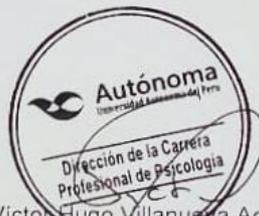
LIC. NELLY LOURDES MOSCOSO BERNEL
DIRECTORA DE LA I.E.N. N° 6099 "PERÚ-ESPAÑA" VILLA EL SALVADOR

De nuestra mayor consideración
Presente. –

Es grato dirigirme a Usted para expresarle nuestro cordial saludo a nombre de las autoridades de la Universidad Autónoma del Perú y el nuestro, así mismo, aprovechamos la oportunidad para solicitarle autorice el ingreso a nuestro estudiante de la Carrera de Psicología: **ROSA EUGENIA SANCA MENDOZA**, quien, como parte de su trabajo de investigación titulado: "Agresividad premeditada e impulsiva y clima social escolar en alumnos del 3ro, 4to y 5to año de secundaria en un colegio público de Villa El Salvador, 2019" necesita aplicar pruebas psicológicas, para el recojo de datos del mencionado trabajo. La joven asistirá a su despacho para coordinar con Ud. los detalles pertinentes de lo que realizará.

Esperando contar con su valioso apoyo y agradeciendo a su gentil deferencia, reitero mi cordial saludo.

Atentamente.



Dr. Victor Hugo Villanueva Acosta
Director
Facultad de Ciencias Humanas
Escuela de Psicología

